elTOQUE

"TODAS LAS HISTORIAS CUENTAN"

NÚMERO 17
RESUMEN 2017

LUZ VISIÓN ¿LA PRIMERA TV RELIGIOSA EN CUBA?

PÁG 60

UN HOMBRE QUE PONE UÑAS

PÁG 30

UN CUBANO EN INSTAGRAM

PÁG 08

NÚMERO ESPECIAL
RESUMEN 2017

SUMARIO

SOCIEDAD

8/ Un cubano en Instagram

22/ “Los gays se casan en Cuba”

38/ Tres hijas en un año, y todo cambió

52/ Blanco y negro del tabaco en Vueltabajo

70/ Estudiar Medicina en Cuba sin repatriarse

CULTURA

18/ Rapera invidente busca estudio de grabación

34/ Raymel contra el Reguetón

60/ Luz Visión ¿La primera TV religiosa en Cuba?

EMPRENDEDORES

12/ La luz de lo vintage

30/ Un hombre que pone uñas

34/ Las chicas “mecánicas”

42/ Los conflictos de un reparador de móviles

56/ El único taller particular de impresión 3D en La Habana

66/ Magia para levantar un café

MUNDO BLOG

16/ Benditos los desconectados

32 / Manuel también se fue

36/ El closet es para la ropa

46/ Un beso entre hombres y los derechos en Cuba

"ELECCIÓN MULTICOLOR" / Claudia Rodríguez

CARTA EDITORIAL

José Jasán Nieves

Ana Lidia García

Desde que en enero de 2016 lanzamos *elTOQUE*, llegar a ti ha sido nuestro mayor deseo. En todo este tiempo hemos encontrado decenas de historias que hablan de gente como tú y como nosotros, de un país complejo pero vibrante, de la creatividad sin límite que nos mueve a los cubanos.

Esa creatividad, alimentada por el creciente e incontenible uso de las nuevas tecnologías y la conexión a internet, nos ha hecho posibles y nos estimula. Por eso estamos aquí, a pesar de obstáculos de producción y distribución.

La portada de este número es una metáfora de lo que sentimos. Ese rostro iluminado por un teléfono simboliza como pocas cosas nuestra forma de trabajo, las certezas e incertidumbres que, como miles de cubanos conectados a la Wifi Nauta, sorteamos cada día.

Una vez más damos voz en estas páginas, como rayo de luz que se abre paso en la oscuridad, a jóvenes que inventan, consiguen, resuelven y, sobre todo, permanecen en la Isla. También dedicamos espacio a textos que abordan conflictos de la sociedad cubana como la cada vez más creciente emigración, la casi total ausencia de espacios para la religión en medios de comunicación, la homofobia y la falta de leyes que amparen los derechos de homosexuales.

Para quienes pudieran creer que son aburridos estos temas, les invitamos a disfrutar de la creatividad y la picardía contenidas en las ilustraciones y fotografías aquí reunidas. Estas obras de arte, en su mayoría, han sido publicadas en las ediciones anteriores y mostrarlas ahora es una forma de agradecer a los artistas que nos han acompañado y han dicho sí cuando los hemos invitado.

Nos hubiera gustado llegar a más personas de toda Cuba y contar con otras vías de distribución además de Internet y el Paquete Semanal. Esta edición impresa es un lujo, un regalo que nos hacemos y les ofrecemos a ustedes. Disfrútenla.

COORDINACIÓN GENERAL
José Jasán Nieves/

MÁRKETING Y PUBLICIDAD
Elizabeth Pérez /

COMMUNITY MANAGER
Beatriz Valdés /

PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL
Alejandro Ulloa /

EDICIÓN WEB
Jessica Domínguez /

ASESORIA LEGAL
Eloy Viera /

EDICIÓN REVISTA
Ana Lidia García /

PRODUCCIÓN
Thays Roque Arce /

ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO
Lisandra Díaz /
Claudia Padrón /
Yanet Medina /
Cynthia de la Cantera /
Alejandro Ulloa García /
Laura Roque Valero /
Luis Orlando León /
Leidys M. Hernández /
Emilio L. Herrera /
Yoel Almaguer de Armas /
Sandra Abd'Allah-Alvarez /
Rosa Fernández /
Rogelio Serrano /
Duanys Hernández /
Darcy Borrero /
Eduardo González /
Eloy Viera /

FOTOGRAFÍA
Claudio Peláez /
Lisandra Díaz /
Félix Blanco /
Alba León Infante /
Henry A. Pérez /
Carlos Luis Sotolongo /
Iris C. Mujica /
Thays Roque /
Miguel Ángel Rodríguez /
Leandro A. Pérez /
Yariel Valdés /
Sadiel Mederos /

DISEÑO EDITORIAL
Néstor Blanco Morera /

PORTADA
Nouveau Studio /

ILUSTRACIÓN
El Bala /
Javier Guillén /
Liset Ledón /
Camilo Suárez /
Yolanda Durán /

CRÉDITOS

MÁS LEÍDO EN LA WEB

eltoque.com

WWW

"GORDA"

"SEXO, AMOR Y PREUNIVERSITARIOS"

"MÁXIMO GÓMEZ Y LA INGRATITUD HUMANA."

"¿QUIÉN ES LA MODELO DEL VIDEO DE ENRIQUE IGLESIAS EN CUBA?""

UN CUBANO EN INSTAGRAM

Por: Rogelio Serrano
Foto: Leandro A. Pérez

Cuando Carlos Alejandro Sánchez Rodríguez se expresa le atienden más de 10 mil personas. Tiene 19 años y más seguidores que muchos líderes religiosos o políticos.

Los ojos se le pegan al móvil por unos 20 minutos. Entonces, se esfuman la señora que habla alto con su hijo en Miami, los niños correteando, el humeante cigarrillo que lo ahoga desde el banco vecino, la muchedumbre reunida en la plaza; solo están él y una multitud heterogénea detrás de la pantalla táctil.

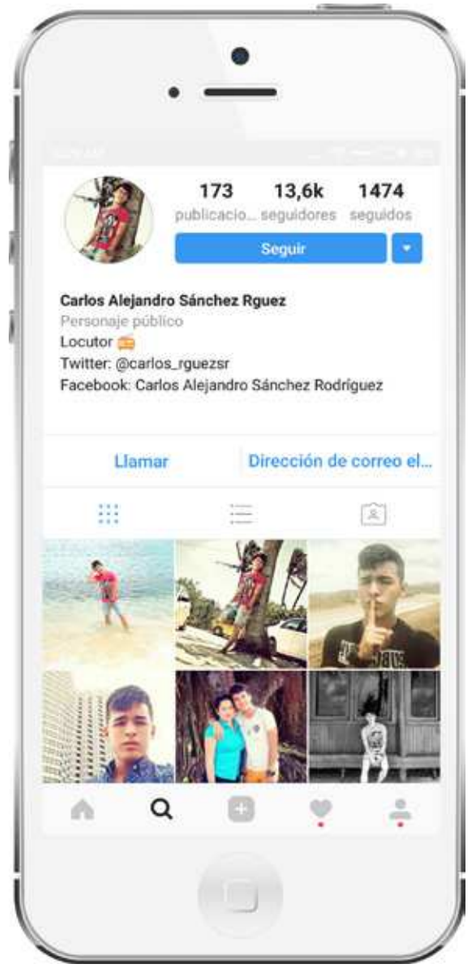
El rito es diario. No puede ser de otra forma para que aumente en su perfil de *Instagram* el número de seguidores en más de mil cada mes. La red social y aplicación nacida en el 2010 le sirve para subir fotos y videos con filtros, marcos, colores retro, para luego compartir su obra en la misma red o en otras como *Facebook, Tumblr, Flickr y Twitter*.

No habla de inversión, pero sí invierte. “Vale la pena gastar más o menos 4 CUC por semana porque mejoré el estilo y la calidad en las imágenes. Las fotos me las hago con el teléfono para mostrar mi vida y para que vean que desde Cuba los jóvenes se suman a este mundo de información e intercambio”.

Desde noviembre de 2015, 147 publicaciones han bastado para ganarle concurrencia joven de Brasil, Italia y España.

Expone ágil cómo lo hace: “Creo que mi caso llama la atención porque en *Instagram*, tan usada por celebridades y fotógrafos profesionales, un joven cubano que no es conocido como los artistas se dedica a hacerse fotos y a preocuparse por la calidad de la imagen, la ambientación, los colores...”.

Carlos estudia Lengua Inglesa en la Universidad de Camagüey. No es artista, ni vive en La Habana donde a veces parece que ocurre todo lo interesante. Para mantenerse, trabaja como locutor en la radio y ha incursionado en la televisión; sin embargo, afirma que la comunicación en la web es un ámbito más cercano que en medios tradicionales.



"¿Algún instructor? No. Nadie me enseñó. Los jóvenes aprendemos más rápido porque siempre estamos cacharreando. Cuando empecé, no sabía cómo usar *Instagram*; todavía estoy aprendiendo. La dificultad principal es el acceso por el precio y la calidad de conexión".

Carlos me muestra perfiles de algunas amistades que, motivadas por su celebridad, incursionan como *instagramers*; el que más seguidores tiene ronda los 650.

En Cuba, *Instagram* no es tan popular como *Facebook*. Las publicaciones donde Camagüey está etiquetada apenas superan las 12 mil, cifra duplicada con creces por Holguín, ciudad de similar población. La Habana, con sus dos millones de pobladores, se acerca a las 300 mil publicaciones, y Santiago de Cuba, con más de 400 mil habitantes, sobrepasa las 29 mil.

Este joven recorre a diario unos 5 kilómetros desde su casa hasta la radioemisora donde trabaja. Frente está la céntrica Plaza de los Trabajadores, con wifi. Allí labra fama, exhibe su Cuba, sueña. Quizá por las calles alguien le hable del programa de radio, quizá lo reconozcan de la televisión, pero nada se compara con los gratificantes comentarios bajo cada foto publicada. ¿Quién en su Camagüey se entera de esta otra vida?

Los ojos se mueven por la pantalla táctil, enseña su cuenta con el orgullo del padre que muestra a un hijo hermoso. Fuera del móvil queda todo el bullicio. No puede ser de otra manera si quiere mantener su ascenso en el mundo de las K. "Cuando pasas de los 10 mil seguidores entras al mundo de las K, te eliminan los ceros y te ponen una K seguido del 10. Allí llegué desde finales de febrero. Es un nivel superior y ahora me siento más responsable, pues miles de personas de todo el mundo ven lo que digo. Ahora cuido más la calidad de las fotos, utilizo menos *selfies*, y promociono más a mi ciudad y mi país".

-¿Te consideras un líder de opinión?

-En *Instagram* la palabra que se usa es *influencer*. No hay una estadística que te diga que estoy entre las 25 personas del país con mayores seguidores o influencia, que serían artistas como Gente de Zona. Pero yo diría que sí, que en Cuba debo estar entre los de más influencia en esa red social.

/WWW/

/ Otras historias en la web /

Los dueños del Joven Club

¿Cómo desbloquear los servicios de Internet para Cuba?

"EMPRÉNDETE" / CAMILO SUÁREZ - YOLANDA DURÁN

LA LUZ DE LO VINTAGE

Por: Alejandro Ulloa García
Fotos: Claudio Peláez Sordo

D

Dos cosas impresionan a primera vista de Grettel Serrano. La primera, su gusto al vestir. No sobra ni falta nada. La segunda es que sabe reutilizar, combinar, renovar cualquier cosa: desde una cartera de su abuela hasta un viejo farol que transforma en una lámpara, bella y funcional.

Lo de la tienda de lámparas es solo un reflejo de sus intereses de vida. Cuando estudiaba actuación, Gretel se apasionaba con el diseño de escenografía, de vestuario. Componer sus personajes era una de sus diversiones. Ya graduada, quiso estudiar diseño en el Instituto Superior de Arte, pero cosas de la vida y un hijo alejaron definitivamente aquel sueño.

Después de algunos años de ama de casa, y como siempre le ha gustado tener su independencia, aprovechó el "boom de los negocios particulares" en Cuba y junto a un amigo diseñador de lámparas armó su emprendimiento. Ya lo tiene, muy cerca de la céntrica intersección de 23 y 12, aunque para ponerlo a flote ha debido sortear mucho burocratismo y desestímulo al trabajo privado.

"Cuando fui a sacar mi licencia, me dijeron que el perfil más adecuado para mi actividad era el de artesano. Y ser artesano no es algo menor, pero no creo que yo haga artesanía. Yo hago productos de diseño, y eso de cierta forma es arte", dice Gretel, y recuerda las mil y una trabas para hacer valer su visión de tienda de diseño.

"Fíjate si esto es complicado que, cuando puse mi cartel, vinieron unas inspectoras a retirarlo, porque tenía que poner la actividad que realizo («artesanía») y no lo que yo tenía, que es «diseño de luminarias». Todo un rollo."

Para crear, esta muchacha debe esquivar entuertos tan terrenales como que la tela plastificada con que forra las pantallas de las lámparas, no se comercializa en Cuba, así que depende de encargar la fabricación de las pantallas a un taller en La Habana Vieja. "Lo ideal sería que las pudiera hacer yo, como yo quiera".

En función de su independencia, Gretel logró comprar fuera del país una máquina especial para fabricar la armazón metálica de las pantallas, pero luego de tres meses en Cuba, la escasez de alambre galvanizado ha impedido utilizarla, siquiera por primera vez.

Para asegurar sus creaciones, la diseñadora de lámparas se ha buscado unos "proveedores" bastante *sui géneris*, que van desde personas que hurgan en la basura (los llamados "buzos") hasta ancianos que le llevan lámparas viejas, ¿inservibles? Y a todo le saca luz.

Sin embargo, no todo es gris. Junto a Tatín, un "señor mayor de manos mágicas, que obra cualquier cosa", *Vintage Bazar* no es solo una tienda sino que da un servicio de restauración o remodelación de lámparas antiguas, prestación casi imposible de encontrar en el sector estatal o privado. Así, por su singularidad, ya acumula clientes entre los restaurantes cuentapropistas de La Habana y el mismísimo Hotel Nacional.

Además, poco a poco, más artistas dedicados a las luminarias encuentran en *Vintage Bazar* un buen lugar donde exponer sus obras para comercializarlas, ampliándose cada vez más las "ofertas de luz" y, por supuesto, los diseños posibles.

/ Comentarios /

/WWW/

José Antonio
Muy buen reportaje. Magnífica visión de cómo Cuba sale adelante y un ejemplo del ingenio de los cubanos.

Jorge Rodríguez
Los emprendedores saliendo a flote. Que Dios bendiga a Cuba.

/ Otras historias /

Regalos artesanales de diseño, un negocio creciente

Un bazar llevado por mujeres

BENDITOS LOS DESCONECTADOS

Por: Rosa Fernández
Foto: Thays Roque Arce

El cubano ha probado su paciencia siempre. Nos hemos sentado a esperar que, del gotero de donde provienen las buenas noticias, vayan cayendo una a una, las contadas alegrías que nos tocan. Internet es una de esas aspiraciones, escrita en la lista de las cosas que un cubano pide con fervor.

La red de redes encanta a todos. Su abanico de posibilidades es inmenso. Su uso depende de las necesidades de cada uno y su llegada a la Isla, de forma masiva, asequible y con calidad, se hace esperar.

Internet a Cuba ha llegado a medias. Coquetea y enseña un filo. Siempre nos deja con ganas de más. Sus bondades son repartidas como migajas. Pocas personas tienen acceso —desde diferentes vías— a una conexión que es cara, lenta y está limitada en muchas cosas.

La wifi tornó el paso acelerado pero no es suficiente. No me conformo con una conexión pública que no es gratis, con los bancos o contenes de una esquina, con las concentraciones de personas sin privacidad que gritan a voces sus mensajes, con la sospecha interior de que alguien lee lo que escribo y no estoy autorizando a eso.

Algunas instituciones, con pases mágicos de un nombre de usuario y contraseña, regalan a sus trabajadores o estudiantes la posibilidad de entrar. Casi siempre con un límite de megas o tiempo y una lista de restricciones y sugerencias como qué poner en las redes sociales, los sitios de compraventa prohibidos, lo que se debe leer o lo que no.

Quedaría mencionar a quienes navegan desde sus hogares. Esos que han alcanzado la máxima aspiración y lo mismo lo hacen a través de una cuenta de *Enet* (servicio de *ETECSA* que es también malo y caro) o por alguna cuenta de *Infomed* u otra organización o centro de trabajo que tenga Internet entre sus beneficios.

Otras vías existen —al cubano no le falta iniciativa—, por eso los que tienen una wifi cerca se salvan y los que no, buscan otras formas que mantienen el denominador común del precio alto y la lentitud, pues no es lo normal ver a *Google* en Cuba devolver respuestas rápidas.

Explicarle al mundo lo que representa el Internet para un cubano es una tarea difícil. Lo que es algo normal para todos, para nosotros es diferente, es complicado, es una quimera. Se agradecen las soluciones a medias como paliativo a la necesidad, pero está faltando más. Está claro que aunque las estadísticas de accesibilidad desde dentro han aumentado y en muchos sitios hay conexiones rápidas y funcionales, todavía queda un vacío por llenar.

Mientras, benditos los desconectados. Esa gente que anda por ahí sin preocuparse por las cosas que no saben, por todo lo que se puede hacer con Internet y lo que no. Los que se conforman y creen que todas sus plegarias fueron escuchadas. Esos que no tienen cuenta de *Facebook* o *Twitter* y tampoco les interesa. Benditos los que creen que en el siglo XXI se puede amanecer sin Internet. Para ellos es, sin dudas, este reino de baja conexión.

/WWW/

/ Otras historias en la web /

Youtubers sin Youtube

El paquete de Dany, una alternativa audiovisual en Cuba

RAPERA INVIDENTE BUSCA ESTUDIO DE GRABACIÓN

Por: Yanet Medina
Fotos: Félix Blanco

Esperanza se levanta al amanecer. Sortea los muebles con su mano extendida. Abre las ventanas para que la casa se inunde de ese olor a hoja de tabaco húmeda. Prepara el café antes de que todos despierten. Comienza a alistarse para el trabajo tarareando algo y escoltada por su perra Teté.

Mitad nicaragüense y mitad cubana, a sus 27 años asegura que nadie ha podido arrebatarle el sueño de ser la primera rapera invidente de Cuba y no se da por vencida en el intento de grabar un demo.

"Mi papá me enseñó a tocar la guitarra, porque viene de una familia de músicos, y también me acercó a ritmos de su país como el reggae, calipso, palo de mayo y son nica".

"Las influencias que tuve antes de mi formación fueron debido a mi padre pues aquí en la finca Santa Isabel las opciones son limitadas y la vida cultural más cercana es en el pueblo de San Juan y Martínez", se lamenta mientras relata el viacrucis de cuatro kilómetros a pie que la separan del municipio.

"Estudié Música en la Escuela de Instructores de Arte de Pinar del Río, pero desde los 11 años tocaba el piano y componía, gracias a mi profesora de primaria Lourdes. Ella siempre me alentó a perseguir mis sueños".

"La etapa de preuniversitario no fue fácil. Incluso la entrada a Instructores resultó dura. Aún recuerdo cómo la persona que me examinó quiso complejizar la prueba de aptitud para ponerme al límite. Por eso no me lo creía cuando dijeron: Esperanza Pomares... aprobada".

"Escuché palabras de desaliento. Algunos me decían que no iba a llegar a ninguna parte. Pero siempre me impuse", cuenta con el saborcillo de saberse una guerrera, aunque sea una guerrera insatisfecha.

"Las escuelas para débiles visuales me ayudaron a independizarme. Todavía me cuesta orientarme en contextos abiertos, pero lo intento. De la única manera que pudiera salir sola es si tuviera un rehabilitador que me enseñara a moverme en el espacio".

¿Rehabilitador...? repito extrañada.

"Así se le llama al entrenador que te enseña cómo reaccionar ante situaciones cotidianas y cómo esquivar los peligros de la calle, por ejemplo qué hacer si un carro viene de frente.

"En Pinar del Río no existen profesores de ese tipo. El único Centro de Rehabilitación para Ciegos que conozco está en Bejucal y ahora está cerrado. Yo soy una persona que toma los obstáculos como un desafío y me gusta sobreponerme a ellos, pero a veces no depende de solo de mí".

¿Y cómo llegaste al rap?

“En la secundaria me uní a un grupo de salsa, *Explosión Juvenil*, pero me atraía más la música urbana y pasé a formar parte de *Doble Impacto*. Cuando estaba en Instructores de Arte formé el trío *Luz de la Esperanza* con otras muchachas invidentes.

“Luego nos separamos y seguí sola como Gretha, la reina de la letra... es que los raperos necesitamos nombres con pegada”, y sonríe con complicidad.

“Hay muchos prejuicios sobre las mujeres que hacen rap. A mí me encanta Ivy Queen porque ella es muy feminista. También escucho a Daddy Yankee. Él se sobrepuso a una limitante física. Sus canciones han sido una terapia para mí”.

¿Qué tal te ha ido en la música?

“Comencé a grabar un demo, pero se me dañó la computadora y perdí todo. He buscado estudios particulares pero son demasiado caros. Darme a conocer es muy difícil.

“Mi pianola no funciona todo lo bien que debería y a la guitarra le faltan cuerdas y llaves. La Brigada de Instructores de Arte no tiene reservas para reparar instrumentos y eso limita incluso mi interacción con los alumnos —y un halo de desaliento le viene encima cuando enumera tantos contratiempos—.

“En la primaria donde trabajo formé un coro con los *Versos Sencillos* en versión rap, para fomentar valores en los niños y acercarlos a la obra de Martí de una manera entretenida, pero no me permitieron presentarlo.

“En el certamen municipal *Nuestros Autores* no se puede premiar el género urbano. La Brigada no cuenta con espacios para promocionar la música que yo hago y concursos como *Sonando en Cuba* son muy específicos.

“Los encuentros nacionales de rap no me aceptarían sin ser miembro de la Agencia Cubana de Rap y para eso necesito al menos un demo”.

¿Y si apareciera un patrocinador?

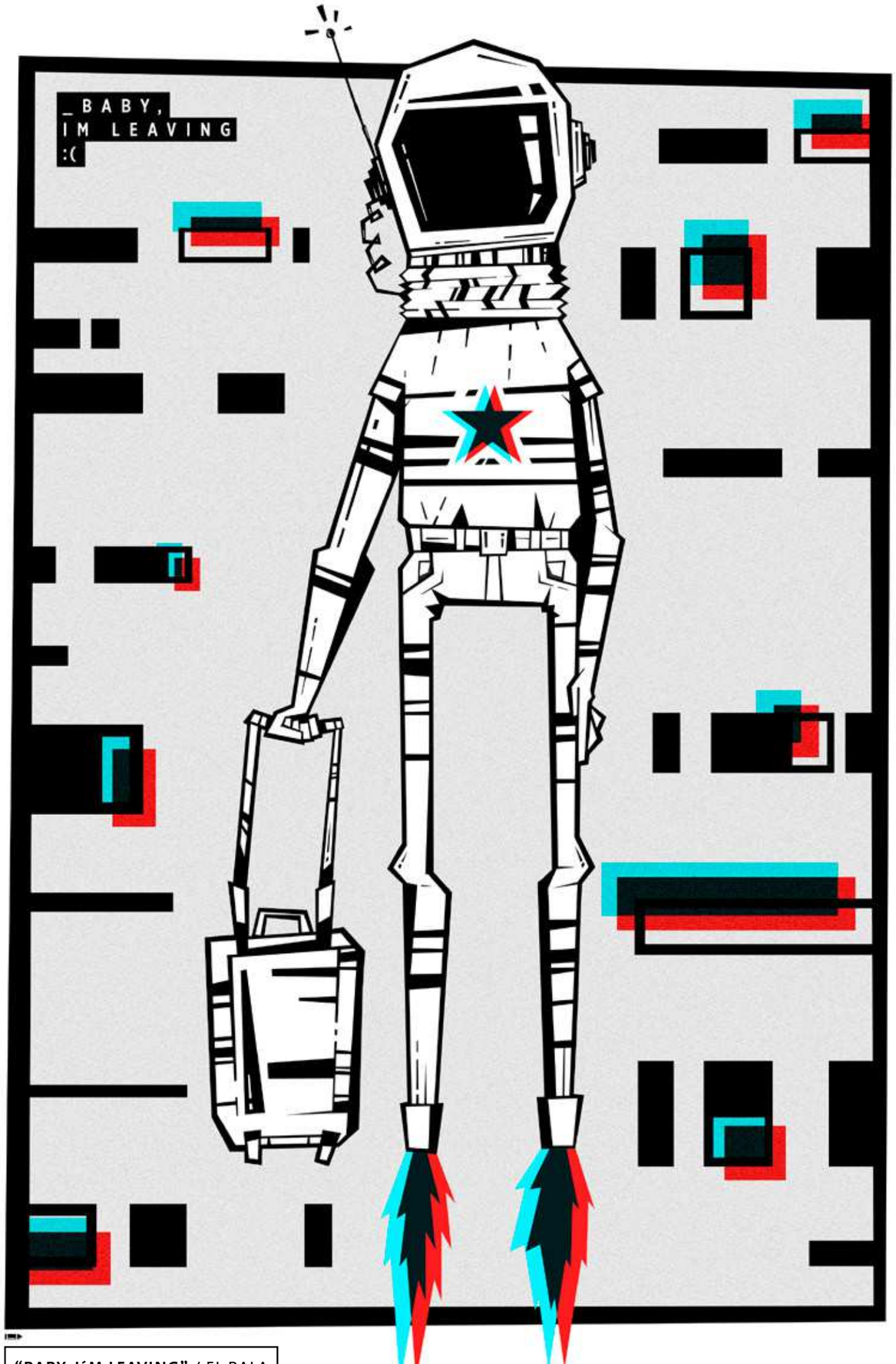
“Entonces creo que sería la primera rapera invidente de Cuba”.

/WWW/

/ Otras historias en la web /

Con el rap como coraza

Arte con los dientes



“BABY, I´M LEAVING” / EL BALA

“LOS GAYS SE CASAN EN CUBA”

Por: Darcy Borrero
Fotos: Aires de Fiesta

“Jorge y yo llevamos 14 años de unión”, cuenta Lázaro. Para él, el entendimiento y el respeto mutuos son ingredientes básicos de una relación, ya sea de dos hombres, dos mujeres o un hombre y una mujer.

Ambos, ciudadanos estadounidenses y provenientes de familias cubanas, decidieron celebrar su fiesta nupcial simbólica en la Isla donde el matrimonio igualitario aún no es ley. No son los únicos. A falta de una legislación incluyente que lo permita en el país, algunos miembros de la comunidad LGBTI (Lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales) han cumplido un sueño a través de tal alternativa.

Los precursores de este tipo de casamiento han sido extranjeros o cubanos de la diáspora que, como Jorge y Lázaro, aquí encuentran raíces profundas para celebrar públicamente su unión. No obstante, otras parejas cubanas se han inspirado en ellos para cumplir el anhelo de casarse.

“Todos tenemos el derecho de amar”, apunta Lázaro. El derecho de casarse también, podría agregarse.

“Lo importante es amarse, respetarse y darles la oportunidad a las personas de que conozcan quién eres por tus acciones, no por tu preferencia sexual”, explica, y también agradece el hecho de haberse convertido en un ejemplo positivo para la comunidad LGBTI en Cuba, a pesar de que él y Jorge no son activistas.

“Aunque ya casados legalmente en los Estados Unidos, quisimos celebrar nuestra unión aquí para compartir con los invitados nuestras raíces, incluyendo todos los tipos de música cubana y el talento que emerge de las calles de La Habana, sus bares y barrios”.

Ese talento, me cuenta, fue reclutado por él y la coordinadora Ana Cintron, de la compañía *Casa Flor. Producciones Almendares (PA),* el equipo de jóvenes realizadores liderados por Patricia Santa Coloma, dejó la huella visual de la ceremonia, filmada en el restaurante *La Guarida*.

En el mismo lugar, 20 años antes, había sido filmada una película de culto en la cinematografía cubana: *Fresa y Chocolate* (1993), que reflejó un amor con obstáculos, un amor distinto, fraternal, pero a fin de cuentas amor, que no cabe en definiciones ni en fichas técnicas.

Así, Jorge y Lázaro, alegóricamente, alzaron la bandera del arcoíris gay, a dos décadas y más de aquel fenómeno fílmico y cultural.

El casamiento en *La Guarida* se ha convertido en inyección para otros cubanos, quienes ya se comunican con *PA* para filmar sus bodas simbólicas, teniendo en cuenta la imposibilidad de formalizar sus uniones conyugales a través de un acta notarial, porque la Constitución de la República decreta que "el matrimonio es aquel que tiene lugar entre un hombre y una mujer".

Varias parejas gays, tras algún tiempo de compromiso, creen que es momento de casarse, fundar familia y hasta pensar en hijos, aun cuando el Código de Familia cubano no los incluya. Además, se encuentran en un limbo legal, como parte de una población flotante que los censos del país no recogen.

Estas personas tampoco vislumbran la adopción como una realidad a corto o mediano plazo, pues resulta un proceso extremadamente complejo. Incluso los padres heterosexuales para adoptar deben cumplir requisitos que contemplan desde la edad —25 años mínimo—, la solvencia económica, el pleno goce de los derechos civiles y políticos, hasta la moral o la capacidad de obrar íntegramente sin ninguna de las restricciones que en ese sentido establece el Código Civil.

Cuba, un país con algunos índices demográficos de primer mundo y una proyección progresista que tiene al Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) como abanderado, y a Mariela Castro como cohesora, no integra aún la lista de Estados latinoamericanos donde el matrimonio igualitario es ley: Argentina, Uruguay, Brasil, Puerto Rico, Colombia y México.

La realidad es que algo, poco a poco, parece estar cambiando. La sociedad ofrece sus propias respuestas... Los rostros de Lázaro y Jorge, y los de sus seguidores, lo demuestran, aunque sea por un camino paralelo a la legalidad.

COMENTARIOS

Jesse Díaz
Muy lindo artículo. En las fotos se nota el amor que emana de ambos muchachos, la mirada lo dice todo, observa y lo verás. Como bien dice Lázaro, el respeto y el entendimiento mutuo es la base de cualquier relación, yo puedo agregar además: la comunicación.

/WWW/

/ Otras historias en la web /

La justicia no se pospone

"Tendremos que irnos de Cuba para poder casarnos"

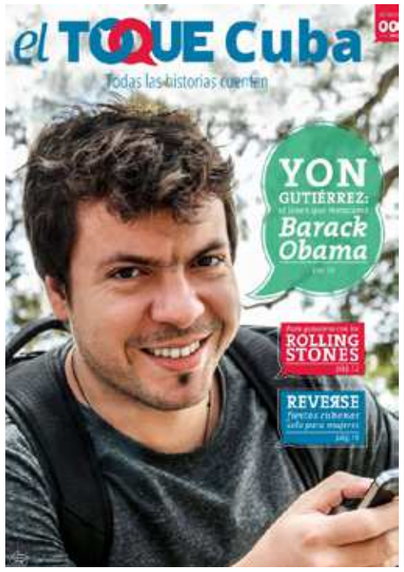
¡FELIZ CUMPLEAÑOS!

1 AÑO

elTOQUE

"TODAS LAS HISTORIAS CUENTAN"

EN MAYO CELEBRAMOS
EL PRIMER ANIVERSARIO
DE NUESTRA REVISTA


el TOQUE Cuba
Todas las historias cuentan
YON GUTIÉRREZ:
Barack Obama
ROLLING STONES
REVERSE

el TOQUE Cuba
Todas las historias cuentan
Con el RAP como coraza
MOTOS ELÉCTRICAS
SKATERS, el desafío

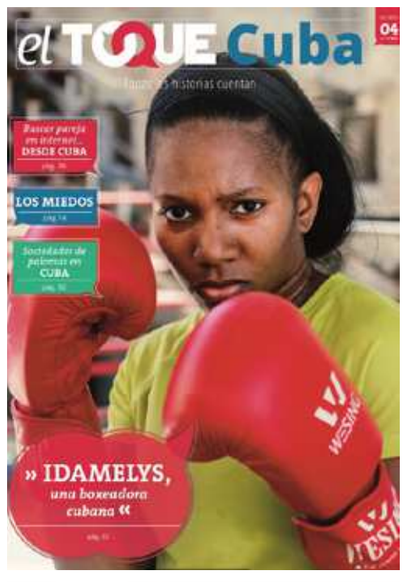
el TOQUE Cuba
Todas las historias cuentan
NOCHES DE PÓKER
GIMNASIOS PRIVADOS:
YOLANDA salió de La Habana profunda

ELTOQUE
08
26 MARTA DEUS
EL HOMBRE DE HIELO
LAS VUELTAS DE KEWELTA

ELTOQUE
09
20 PONE UÑAS
POR CORREO ELECTRÓNICO
EXTRANJERO
28

ELTOQUE
10
16 RE-PATRIADAS
CABEZA DE FAMILIA
A LA HABANA
22

el TOQUE Cuba
Todas las historias cuentan
JULITO, el barbero
GIROS DE 360 grados
» YOUTUBERS SIN YouTube «


el TOQUE Cuba
Todas las historias cuentan
Buscar pareja en internet... DESDE CUBA
LOS MIEDOS
» IDAMELYS, una boxeadora cubana «

ELTOQUE
11
UNA MUJER ORQUESTA
22 TRES HIJAS EN UN AÑO Y TODO CAMBIÓ
TENER BEBÉS

ELTOQUE
12
20 UN CUBANO EN INSTAGRAM
BENDITOS
EL CAUTIVO ÉXITO DE REVOLICO

elTOQUE
20 LA CUBANA QUE CONTRATAN LOS FAMOSOS PARA FILMAR SUS BODAS
LOS GAYS DE CASAN EN CUBA
LA VIDA PRIVADA DE LOS NÚMEROS
PASIÓN POR EL REAL MADRID

el TOQUE Cuba
Todas las historias cuentan
» El médico de la montaña, ¿PREMIO O CASTIGO?«
EL CAMPESINO que vence frutas de las piedras
El desafío de ser maestro... EN CUBA
La transformista que hace HUMOR
Dr. Navarro

el TOQUE Cuba
Todas las historias cuentan
FIDEL
PEPE MUJICA: "El deber de la juventud es luchar por la cordura"
FOTORREPORTAJE: "El año en imágenes"

elTOQUE
14
22 MAGIA PARA LEVANTAR UN CAFÉ
VERANO ENTRE OLAS
ENRIQUE IGLESIAS EN CUBA

elTOQUE
15
20 LA HISTORIA DE ANA
EL MAR NO ES UN ENEMIGO
UNA CASA SIN CEMENTO?

elTOQUE
16
EL VENDEDOR DE ASOMBROS
UNA ISLA CON ISLAM
24 ERIC MÉNDEZ: UN TROVADOR EVANGÉLICO

UN HOMBRE QUE PONE UÑAS

MANICURE

Por: Emilio L. Herrera
Fotos: Iris C. Mujica

Una mesa blanca sobresale dentro de una pequeña sala. Debajo, unas piernas de movimiento fluido e incesante. Encima de la tabla solo pinturas de uñas, limas, alicates y unas enormes manos materializando el esfuerzo.

Su aspecto de hombre fornido, con barba y anchos hombros, no concuerda con el lugar. Sin embargo, Istvan Castillo tiene tantas habilidades que retan al mundo tal como es: "manicure" en una ciudad campesina, de recia costumbre machista y patriarcal.

"Ser 'manicuro' —el género del sustantivo lo masculiniza él— es una vía más de sustento, una profesión normal. Aprendí nuevas formas de agarre, con instrumentos y métodos de trabajo más delicados que van al detalle. Las mujeres son más duchas en esta materia que los hombres, parece que viniera en su código genético, pero nosotros podemos adaptarnos y practicar hasta lograr un nivel semejante de maestría. No existe inconveniente", asegura.

Como "un hobby" empezó Istvan en estos menesteres, pues era un profesor respetado en uno de los preuniversitarios del municipio Placetas, Villa Clara: "Soy Máster en Ciencias Pedagógicas y Licenciado en Humanidades. Fui maestro durante seis años. Al regresar al hogar trataba de ayudar a mi mujer que repartía su tiempo entre su carrera de Psicología y el arreglo de uñas".

"Todo sucedió muy rápido. Ella me enredó. Una mañana me explicó todo el proceso, sin dudas la clase más difícil de mi vida, y al otro día ya estaba poniéndole uñas a una vecina que tenía un turno".

La clienta esperaba, esperaba. Mi señora no se encontraba en casa y al final tuve que asumir. Así fue la cosa. Las mujeres te dan la vuelta y cuando te percatas no sabes cómo llegaste a ese punto", sonríe el muchacho mientras observa a su esposa en otra mesa, relativamente cerca de él.

Hace seis años Istvan y Miladys colgaron sus títulos universitarios y emprendieron una aventura hacia el mundo del cuidado y embellecimiento de las manos: "Nosotros trabajamos en equipo. Comenzamos 9:30 a.m. y terminamos cuando salga la última persona. No tenemos horario de cierre. Normalmente yo pongo las uñas acrílicas, las reparo, y ella se dedica a la parte del diseño. Aunque, si uno de los dos no se encuentra el otro debe suplirlo y hacer de todo. En ese sentido estamos bien preparados".

"A diario ocurren cosas graciosas e incómodas. Cada vez que una nueva clienta trae a su marido la primera pregunta siempre es: ¿Eres homosexual? Ese sello es fijo. Por supuesto, el tipo recoge la mano y no sabe cómo saludarme. Ya me río de esas cosas, pero al principio me marcaron mucho. Estaba un poco acomplejado. Tenía mis trabas mentales. Un hombre haciendo trabajos de mujer resulta extraño".

Los prejuicios, los estigmas y los estereotipos todavía son problemas existentes en nuestra sociedad. Istvan lo padeció en carne propia, por eso cada vez que concluía sus labores llevaba consigo el temor de ser rechazado en su entorno social.

"Tuve miedo de perder amigos, pero poco a poco las relaciones siguieron su cauce natural. Vivimos en un país tradicionalmente machista, por lo que dedicarte a esta profesión en un pueblo de campo puede no ser visto con buenos ojos. Yo disfruto la vida junto a mi mujer y mi niño de 16 meses sin pensar en el qué dirán. Hoy salgo a la calle y la gente de nuestra generación me conoce como el profe o el muchacho que pone uñas. Me siento bien cuando lo escucho porque se reconoce el esfuerzo que le imprimo a mis labores", explica con orgullo Istvan.

Incluso a altas horas de la noche llegan personas desde Santa Clara, Caibarién, Zulueta y de todo el centro de Cuba. Solo los nuevos reaccionan a la sorpresa, la incongruencia y el desvarío que representa Istvan mientras pule y lima las uñas de los clientes. ¿Será hombre?, preguntan en voz baja. A lo que este muchacho responde con una sonrisa que reafirma su postura: "Este es el primer paso. El siguiente, tal vez dentro de cinco años, sea montar un salón de belleza con manicura, pedicura y peluquería. Ahí sí tendrán para hablar".

/ Comentarios /

Jesse Diaz
Haces bien en no seguir estereotipos, continúa sin prejuicios y verás que el mundo se adapta a ti. Adelante, que nada ni nadie te detenga, al final la gente siempre habla...

Yojaner
Te mereces el mayor respeto por haber tomado esa decisión, allá quienes no se dedican a nada en su vida y quieren coger dinero sin trabajar. Te deseo mucha suerte.

/WWW/

/ Otras historias en la web /

Hacerse padre

Vivir del fashion show

LAS CHICAS "MECÁNICAS"

Daylín y Nayvis hicieron un estudio de mercado y no encontraron en La Habana un taller de mantenimiento y reparación como el que tenían en mente. Con su idea se han convertido en mujeres que arreglan bicicletas, despiertan la incredulidad y atraen a curiosos.

Por: Laura Roque Valero
Fotos: Henry A. Pérez y Alba León

"A mucha gente le parece algo un poco loco, diferente. En realidad, contamos con las herramientas que se requieren y el trabajo no nos parece rudo, más bien delicado, se adecua perfectamente a las mujeres; a veces nos embarramos las manos de grasa, pero al terminar volvemos a embellecernos", sonríe la jefa del taller, Nayvis Díaz.

En el *Vélo Cuba* todo permanece ordenado y curiosamente limpio. Dicen que un principio de su trabajo es no entregar jamás una bicicleta sucia. Durante más de un año de servicios, en su automatizada base de datos cuentan con alrededor de 300 clientes nacionales y extranjeros. Están ufanas, llegan a decir que no conocen de otro sitio como el suyo ni en la Isla, ni en otros países.

"Hay clientes, la mayoría hombres, que cuando entran dicen ¡¿todas mujeres?!, y un poco que se asustan", reconocen las chicas.

"Eso dura dos segundos", insiste Nayvis. "Cuando se percatan de la profesionalidad, que conocemos el trabajo, se sienten muy bien, y salen con su bicicleta reparada, a veces transformada, ellos mismos nos dan publicidad y recomiendan a otros".

Mientras Nayvis sabía algo de gerencia, pero de bicis solo montarlas, Daylín Carbó, jefa de los mecánicos, sí traía experiencia de ciclista. A ella le corresponde revisar el trabajo de todos, corregirlo y dar el listo para la entrega.

"Desde los 12 años estoy en este mundo, ya tengo 30 y sigo. No fui campeona, pero me dediqué a la mecánica y creo que por esta vía soy buena. Tengo seis trabajadores a mi cargo y yo no estudié para dirigir; me entiendo mejor con las chicas, los hombres son muy desordenados."

Por muy pintoresco que parezca el negocio, a ellas, como a cualquier mecánico en el país, se les hace difícil conseguir piezas de repuesto. No disponen de una tienda mayorista para adquirirlas y los precios son los mismos para toda la población. Como no pueden resolver esa causa de insatisfacción en los usuarios, tratan al menos de esclarecer bien las normas en el trato con el cliente y ubicar en lugar visible el listado de precios.

Vélo Cuba —en la calle 21, entre K y L, en el capitalino barrio del Vedado, y en la calle Amargura de La Habana Vieja— abre sus puertas de lunes a sábado. Frente a la pérdida de algunos modales, exigen a quienes llegan los "buenos días" o "buenas tardes", antes de requerir cualquier atención. Interesadas en el aporte social, realizan descuentos del 30% en el precio a jubilados y estudiantes, a los niños del 50% y además reparan gratis los sillones de ruedas.

Lamentablemente en Cuba no hay infraestructura adecuada para los ciclistas. "Se han perdido todas las ciclovías, se ha lacerado la amabilidad de los choferes de otro tipo de transporte para con nosotros, por eso sugerimos siempre el uso de calles alternas a las principales", explica Nayvis.

También hace falta un apoyo gubernamental con la venta de cascos para protegerse y determinar días para, en espacios como el centro histórico, transitar sólo en bicicletas, así sucede en el mundo y es algo que al mismo tiempo disminuye la contaminación".

Las chicas bicicleteras y mecánicas tienen un club para informar sobre los beneficios a la salud de esta práctica. Recomiendan andar en bici por ecología, trabajo cardiovascular, tonificación y fuerza de los músculos, economía y bienestar. Ya ninguno de los empleados de *Vélo Cuba* utiliza otro vehículo.

La próxima meta es abrir más talleres por toda la ciudad. Convocarán a más mujeres y a hombres, porque ellas no quieren discriminar.

/ Comentarios /

/WWW/

Alejandro
Desde que supe que existía Taller Vélo soy su cliente. El trato es inmejorable y el trabajo se hace a conciencia. Saludos y Éxitos

/ Otras historias en la web /

Pasear en coche con Yaima

La campeona del rodeo

MANUEL TAMBIÉN SE FUE

Por: Yoel Almaguer de Armas
Ilustración: El Bala

Un día Manuel me dedicó una canción de *Aerosmith*. Y me dijo que esa era una de sus canciones preferidas. Y otro día me regaló un asiento al lado suyo en las clases de Historia, y un tiempo después mil consejos y mil abrazos. Me dejó una foto y la seguridad de que esa no era la despedida.

Manuel es un amigo que ahora vive lejos. Quiso ir para Brasil en busca de una Maestría sobre masculinidades, y de un amor que hizo en Cuba, cuando una muchacha quiso aprender Español y un poco de periodismo socialista, del que quizás necesitan en su país. A mi amigo nunca le aprobaron la Maestría, pero su muchacha, rubia linda, como dice él, le indicó el camino y le dijo que abriera bien los ojos en los aeropuertos. Y yo le advertí que cuando se fuera, tuviera cuidado porque él se queda dormido y ronca en cualquier lugar.

A Manuel lo conocí cuando vine a La Habana por primera vez. Fue un domingo, hace ya ocho años. Los dos llegamos de Pinar del Río a la capital para hacernos historiadores. Él, un apasionado por el fútbol, se hizo historiador; y yo, presidente de su comisión de embullo, intento ser periodista.

Manolito era dialéctico, martiano y regado. Dormía con la boca abierta y en ocasiones mencionaba nombres femeninos que fui conociendo. En las clases de Filosofía dibujaba las posiciones de los integrantes del Real Madrid en una libreta de hojas grandes donde escribía todas las asignaturas.

Mi amigo Manuel y yo estábamos becados y teníamos un cuartico y una litera que compartimos varios años. Nos quedábamos dormidos tarde, a veces con hambre, leyendo un libro de Historia Universal o de Eduardo Galeano. En los primeros años de estudio hablábamos de cuando estuviéramos graduados y de la posibilidad de quedarnos en La Habana. Queríamos trabajar en un buen lugar, elegido por nosotros mismos, para superarnos e investigar sobre lo que estudiaríamos en la carrera.

Sabíamos que la Historia daba para vivir, si buscábamos espacios dónde crear. Pero nunca supe que Manuel quería irse. De eso me enteré cuando ya tenía la visa aprobada con todos los cuños necesarios. Me dijo que iría a probar suerte con su novia y si no funcionaba, volvería a Cuba.

Me explicó que no podía esperar porque ese era su momento, porque era joven y quería experimentar, y conocer otros lugares, comparar y volver otro día. Me dijo que siempre volvería a Pinar del Río, pero que tenía ganas de conocer Brasil.

Manuel y yo hablamos de Jesús, un amigo nuestro que se graduó como historiador y ahora es dueño de unos de los restaurantes que más vende en La Habana. Me dijo que fulana y mengana se habían ido a pasar cursos a España y México. Quizá esas eran las justificaciones que Manolito tenía para convencerse de su partida al país que le gusta mucho, porque además tiene una temperatura entre 21 y 24°C.

Este es mi quinto amigo que se fue. El quinto amigo que me decía: nos escribiremos todos los días por *Facebook* y por correo, y te mandaré fotos y guardaré dinero para cuando venga a Cuba ir a los lugares que más te gusten.

Es posible que él no ejerza lo que estudió, porque quizás en Brasil no necesitan historiadores cubanos. Ahora hablamos casi todos los días, bueno, nos escribimos: ¿Manu, sabes que estoy haciendo ahora? Escuchando *Aerosmith*, y aquello de *I don't want to miss a thing*...jejeje. "Ñooooooo Yoe...", me responde desde la tierra de la samba.

Pero después no pudimos escribirnos más, porque a él se le cayó la conexión.

/WWW/

/ Otras historias en la web /

Una decisión difícil

Los cubanos no solo emigran por razones económicas

RAYMEL CONTRA EL REGUETÓN

Texto y fotos: Lisandra Díaz

Las tardes de domingo ya no son las mismas en Centro Habana desde que a Ray se le ocurrió salir con su bocina móvil a ponerle banda sonora al barrio. Justo a las 3:00 p.m. toma a su compañera, como si fuera una valija de viaje, la sincroniza con su teléfono celular por bluetooth y comienza la reproducción de temas y ritmos que despiertan incontables reacciones en los transeúntes.

Casi siempre parte del parque M*aceo*, frente al hospital *Hermanos Ameijeiras*. Ese es el punto de referencia para los amigos o conocidos que desean acompañarle en su recorrido vespertino. Sin embargo, el primer domingo, Raymel Casamayor Bello arrancó hacia las calles él solo, simplemente con su bocina IQ SOUND, una mochila pequeña y su sombrero alón de guano para protegerse del sol. Con tal estilo irrumpe casi siempre en esa vecindad tan ecléctica; toma avenida Belascoaín y al cabo de unas cuadras se sumerge en la barriada que ya no lo recibe con la extrañeza de las jornadas iniciales.

Cruza la calle Campanario, suena un tema de Benny Moré, sigue *I feel good* de James Brown. Pausadamente se acerca a uno de los sitios donde es habitual su presencia, se detiene en la acera y al instante se asoman varias caras sonrientes: salen los niños, que ya lo estaban esperando. En Cayo Hueso hace entrada con temas legendarios de *Van Van*, y no puede apartar de su lista el mozambique o el changüí, ritmos que hacen a Ibrahim, por ejemplo, levantarse de la silla a pesar sus 67 años.

Cada domingo surgen experiencias diferentes, caras nuevas, rutas diversas sin obviar los puntos establecidos donde siempre le esperan. También se suman aquellos que simpatizan con esta idea de promocionar un tipo de música que muy pocos incorporan a sus dispositivos o no transmiten con frecuencia en los medios de difusión masiva. Así conforman un pequeño grupo que camina enérgicamente, algunos chasquean los dedos para seguir el compás de la música, hasta llegar al lugar que más poblado esté, especialmente de niños.

"Hace alrededor de cuatro meses me surgió la idea. Fue a partir del propio hecho de observar cómo muchos jóvenes utilizan estos medios portátiles para poner su música en lugares públicos, pero la mayoría del tiempo solo es reggaetón. Entonces pensé que yo podía hacer lo mismo pero reproduciendo una música diferente, canciones e intérpretes que ya casi no se escuchan y que las nuevas generaciones quizá ni conocen. Por eso cogí mi bocina y salí a las calles de Centro Habana. Cuando estoy por motivos de trabajo en otra ciudad de Cuba, llevo la idea y la música a ese lugar. La interacción es increíble e inmedible", cuenta Raymel.

"No soy un DJ", dice mientras busca en su teléfono el próximo tema que quiere reproducir. En su lista acumula géneros como jazz, *latin jazz, funk,* rumba, son, danzón, cha cha chá, mambo, guaracha, trova tradicional, bolero, merengue, salsa, timba, pilón, fusión; sobre todo legendarios temas de la música cubana que aluden al recuerdo y la nostalgia de otras épocas. Su gusto por estas sonoridades proviene, en parte, de su formación en la escuela de música *Amadeo Roldán*, y posteriormente en la Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual (FAMCA) del Instituto Superior de Arte (ISA), donde se graduó como sonidista.

ReConstrucción, así ha decidido nombrar esta idea que ya asume como proyecto. "La concibo como algo más profundo, no como una simple acción de un día. De alguna manera se ha ido convirtiendo en un proyecto aunque quiero que vaya fluyendo por sí solo. Simplemente lograr espacios permanentes donde podamos intercambiar, promocionar, educar, enseñar y, por qué no, también ponerle un poquito más de color a estos contextos que, sin quererlo a veces, marginamos".

Una señora con su pequeño hijo en brazos observa desde la ventana, tararea el tema de Isaac Delgado que está sonando en la calle. Frente, en un balcón con rejas corroídas, se mueve desmedidamente una mulata voluptuosa al romper *Bacalao con Pan*, de *Irakere*. En un parpadeo la cuadra se activa. Alguno que otro se acerca a pedir un tema de reggaetón, entonces Ray, con mucho tacto y respeto propone lo contrario: "Mira, oye esta canción, el grupo se llama *Interactivo* y es cubano. Seguro reggaetón escuchas todos los días", le dice al joven, quien va asintiendo con la cabeza a medida que la música avanza.

COMENTARIOS

Dayana
Raymel ojalá pases por mi barrio. Estoy segura de que la buena música alarga la vida. Dijo Platón que la música es para el alma lo que la gimnasia para el cuerpo.

Frank
Excelente. Gracias Raymel. Cuba y la cultura cubana necesitan muchos como tú, porque si los propios cubanos no defendemos nuestra música auténtica, única e irrepetible, nadie más lo hará. Él es un ejemplo muy claro de que el gusto musical se educa, algo que muchos directores de medios de comunicación, directores de Cultura y administradores de centros recreativos y sus DJs, no analizan ni les importa. Felicidades!!!

Diego Ortolani
Felicitaciones. Raymel, eres un maestro de la creatividad musical comunitaria, sigue con ello porque sembrando con amor siempre se recogen frutos sabrosos!

/WWW/

/ Otras historias en la web /

El Dj que no puede difundir reggaetón

La academia de baile que no enseña reggaetón

Por: Sandra Abd'Allah-Alvarez
Ilustración: Liset Ledón

Así repiten varios muros en *Facebook* cuando la gente se harta de que orientaciones sexuales diferentes de la heterosexual no puedan expresarse como tal. Y yo me hago eco.

Les cuento más, personalmente no tuve closet. Llegué a la homosexualidad cuando quise y con quien quise, y nunca antes de ese momento me había sentido atraída por una mujer. Hasta ese día.

Cuando así lo sentí, me dispuse a vivirlo; por supuesto que llegaron preguntas, sentimientos, miedos, pero ninguno de ellos me hizo posponer el momento. Me entregué y recibí tal como lo deseaba. Por eso siempre digo que yo jamás tuve closet. Mi historia en este sentido es simple y bien diferente a la de mucha gente.

Entiendo por ello las razones por las que personas con identidades de género y orientaciones sexuales diferentes a la heterosexual escogen "esconderse" tras el silencio o el secreto a cuatro voces.

La homofobia, en sus más diversas expresiones, es la causa fundamental de que las personas sexodiversas se protejan. Homosexuales, bisexuales, transexuales reciben de manera generalizada el rechazo en muchos ámbitos de relaciones, desde la familia, la escuela, el círculo de amigos y amigas, colegas, de manera que enclaustrarse en su verdad es una de las conductas más socorridas.

No obstante, tal silencio no los exime de vivir episodios cotidianos y muy sofisticados de rechazo, como cuando a un adolescente se le pregunta, con insistencia, cuándo va a traer la novia a la casa. Es además extremadamente violento. A veces son burlas, en otras es ignorancia. Sin embargo, en la mayoría de los casos se parte de la suposición de que el sujeto del deseo tiene que ser una persona del otro sexo.

Además, quienes tenemos hijos o hijas, y en especial las mujeres, pensamos en cómo nuestros descendientes van a ser rechazados por sus amistades, en la escuela, etc. Y esa preocupación yo sí la tuve.

Mi miedo no se lo dije a mi hija. Ni siquiera sé si ha vivido algún episodio de homofobia relacionado con mi lesbianismo. No obstante, conozco las respuestas que ella puede ofrecer ante la homofobia, como cuando le dijo a su novio que en mi casa estaban prohibidas las burlas hacia las personas homosexuales. Recordar aquella conducta tajante, muy anterior a mi vida homosexual, me ha dejado por años tranquila.

Sé que ella sabe, valga la redundancia.

Yo también tuve suerte en la familia, el trabajo y en mi círculo de amistades. Que me haya percatado ninguna de las personas importantes de mi vida me han rechazado por lesbiana, lo cual significa tener cierto apoyo.

¿Qué decir sobre la familia? En el seno de ella tienen lugar las primeras evidencias de homofobia contra sus miembros, tal vez las más desgarradoras por inexplicables. Y lo lamento.

Ahí mismo, dentro de la institución social que debe proteger, no queda más remedio entonces que guardarse, preservarse, esconderse.

Tal vez si con la observación de los genitales no se construyera un futuro para ese ser, donde la orientación sexual es definitoria, la gente viviría más plenamente su sexualidad, donde incluyo por supuesto la mayor variedad posible. Me gustaría entonces que la genitalidad no definiera *per se* nuestro closet, porque este es, repito, para la ropa.

/WWW/

/ Otras historias en la web /

Ella se transforma en hombre

"Hay que tener coraje para ser gay en Cuba"

TRES HIJAS EN UN AÑO, Y TODO CAMBIÓ

Por: Duanys Hernández
Fotos: Yariel Valdés

Diliana Miyar y Eduardo Vega renunciaron a sus carreras como filóloga y economista para enrumbar un negocio propio. La prioridad es sacar adelante a su familia y eso los condujo a poner alto en el desarrollo profesional, al menos por el momento. No lo hicieron por la tendencia a probar nuevos horizontes económicos más rentables, sino porque no les quedó otra opción cuando se vieron con tres hijas en menos de un año.

Primero nació Sofía y a solo tres días de su primer onomástico nacieron las gemelas Verónica y Vivianne. Este fue el período más intenso en la vida de la pareja durante ese año.

Los cinco de la calle J de Santa Clara son una familia atípica. Villa Clara tiene la segunda tasa de natalidad más baja del país y es también la segunda provincia más envejecida. La correlación entre el aumento de la esperanza de vida en el país y el poco interés de las parejas por procrear, genera una situación demográfica difícil de revertir.

Y aunque oficialmente se estudian políticas para estimular la natalidad, la realidad económica sigue desalentando la procreación y nadie se imagina en el futuro inmediato medidas de estímulo como “paquetes de ayuda” a quienes tengan más de un hijo. Diliana y Eduardo eso lo tenían claro.

Eduardo siempre fue amante de la tecnología; por eso después del fracaso de un negocio de gastronomía, decidió empezar en esa vertiente que le apasiona: “Mi trabajo es contribuir a que las personas armen su propio Paquete Semanal en USB. Tengo 27 terabytes de contenido variado para que los clientes se lleven lo que deseen ver. Hice un estudio sobre el consumo más frecuente y eso es lo que almaceno: novelas, series, documentales. Decidí guardar todo lo que me permitiera montar un negocio. Cada semana una persona me proporciona más productos digitales y los copio; pero mi archivo es mucho más amplio de lo que adquiero semanalmente”.

Él es una derivación de la gran novedad que ha democratizado el consumo de información en Cuba, es un conservador más allá de la temporalidad semanal que impone el flujo.

“Además, diagnostico celulares y computadoras con problemas, ayudo a los usuarios a encontrar una solución para ellos”. La experiencia le ha demostrado que mientras crece su círculo de amistades, también aparecen nuevos modos de brindar servicios en esta área. Con sus habilidades y sus ganas de trabajar contribuye a solucionar los problemas de la gente y, por supuesto, a mejorar la economía del hogar.

Este matrimonio trabaja de lunes a sábado. Mientras Eduardo se apaña con su mundo de tecnología tropicalizada, Diliana lleva las gestiones fuera de la casa.

Ella tiene 32 años. Después de graduarse como filóloga en 2008 trabajó en la Escuela Nacional de Salud. Más tarde pasó a la disquera *Bis Music* en el Departamento de Comunicación y a la Revista *La Jiribilla*, hasta que decidió retornar a Santa Clara, a su entorno.

Hizo algo de locución en la emisora radial *Estereocentro* hasta que llegó el primer embarazo y decidió ayudar completamente a su esposo. Las niñas, que tienen cinco y cuatro años, son verdaderos “ciclones” y concentrarse en cualquier tarea resulta bien difícil.

“Decidí que era fundamental aportar a nuestro negocio porque necesitábamos unirnos ante la situación de tener tres hijas en menos de un año. Todo lo que podamos hacer es poco. En primer lugar preservar la unidad familiar, ese es el mayor reto: verlas crecer. Lograr estar juntos es muy complicado en el día a día: una retoza, otra está de cabeza, la tercera llora, pero el que tiene hijos siempre puede. Se te agilizan varios sentidos.

“Es muy complicado ser madre, esposa, mujer de negocios. Pero no puedo pensar que no lo puedo hacer”.

COMENTARIOS

Charly María, desde Venezuela
Son admirables, demuestran que “querer es poder”, aunque sea la necesidad la que obligue a ello, son emprendedores y enfrentan los retos. Adelante, que el éxito siempre esperará por ustedes.

Anay Zamora
Verdaderos héroes!!!! Me consta todo ello. Y q las niñas son ciclones másss... Q Dios los bendiga siempre.

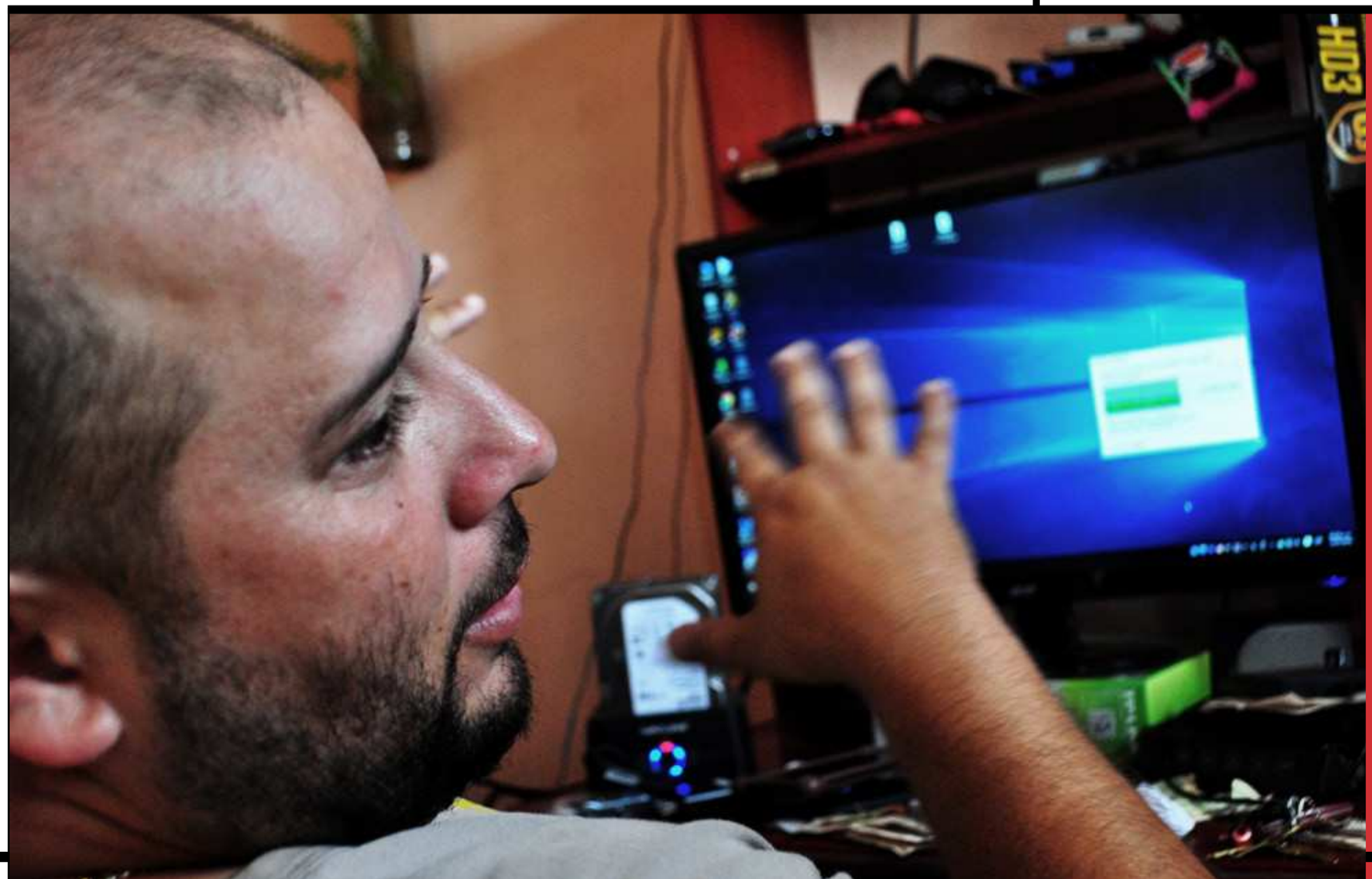
Lucía
Muy buena entrevista, todo es real, es mi sobrina y como bien comentan las tres niñas son pequeños huracanes, pero tienen un ambiente familiar muy lindo.

/WWW/

/ Otras historias en la web /

Envidia de ser madre

Una Victoria viene en camino



LOS CONFLICTOS DE UN REPARADOR DE MÓVILES

Por: Leidys M. Hernández
Fotos: Claudio Peláez Sordo

Armando Garniga tiene 28 años pero ya ha trabajado casi la mitad de su vida. Es un muchacho inteligente y siempre le han gustado las ciencias exactas. Cuando terminó la Secundaria tuvo la posibilidad de ingresar en una escuela de alta exigencia académica, pero prefirió estudiar informática en el politécnico Pablo de la Torriente Brau, de La Habana.

"Yo quería estudiar algo que me vinculara rápido a las ciencias, pero me equivoqué. No creo haberme preparado lo suficiente en el Tecnológico, solo recibí asignaturas que de forma general me acercaron a la informática. Lo que sé hoy lo he aprendido de forma empírica. Soy bastante crítico con el sistema de educación en Cuba, creo que falta mucho en algunos sectores para graduar a profesionales con las herramientas necesarias".

Mandy, como todos lo conocen, comenzó a trabajar con 15 años. No tenía permiso para hacerlo, pero iba a los talleres de sus amigos para aprender con ellos. Cuando pudo sacar la licencia se dedicó por cuenta propia a la reparación de ordenadores y a través de ciertos clientes saltó al ámbito de la música atendiendo, como informático, los estudios de algunos músicos populares como Pablo FG, Adalberto Álvarez y Pedrito Camacho.

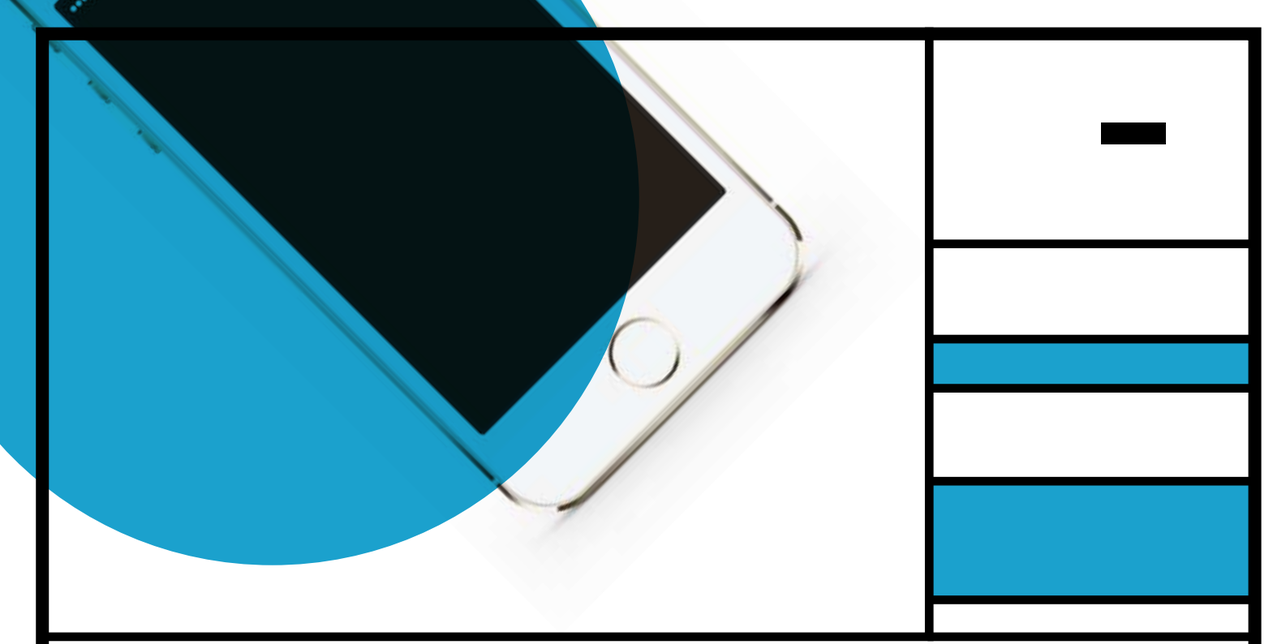
"Muchos amigos me pedían que les revisara sus celulares. Poco a poco me fui enamorando de ese mundo, entonces decidí cambiar mi perfil de trabajo y dedicarme por completo a la telefonía móvil. Es mucho más sencilla, rápida y me reporta mayor ingreso".

Comenzó a lidiar con el arte de mantener vivos a los móviles en Cuba (de todas las marcas y procedencias) en un taller modesto, pero con colegas muy preparados. El salto a los muy "fashion" talleres de *Ultracell* (una conocida red en La Habana) vino después.

"Para montar un taller con la presencia, las herramientas, los accesorios y todo lo que tiene *Ultracell*, se necesita invertir mucho dinero. En este lugar lo primero es satisfacer las carencias de los clientes y nunca decirles que no".

"Los precios son los mismos en todos los lugares. No porque *Ultracell* tenga mejor presencia el servicio es más costoso. Lo que vale es ganar más clientes. Cada técnico tiene la facultad de ponerle precio al trabajo que realiza, por eso muchos dicen que no es igual la tarifa en las tres sedes de *Ultracell*, la de 41 y 42 en Playa, la de 23 y 8 en el Vedado, y la de Obispo 411, en la Habana Vieja".

En esta especie de franquicia de talleres viven los mismos dilemas que en cualquier servicio similar del país. Su papel en la sociedad ha querido ser reducido al de meros reparadores; pero lo superan cuando la demanda se mueve hacia la adquisición de dispositivos, el desbloqueo de aparatos importados y la configuración de servicios que *ETECSA*, no ofrece.



“Los clientes llegan al sector particular buscando suplir las necesidades que el estatal no brinda. ¿Y por qué?, porque ofrecemos lo que ellos quieren, esa es la diferencia. *ETECSA* tiene muchos servicios gratis o a muy bajos precios, pero si fueran suficientes, entonces nosotros no seríamos necesarios”.

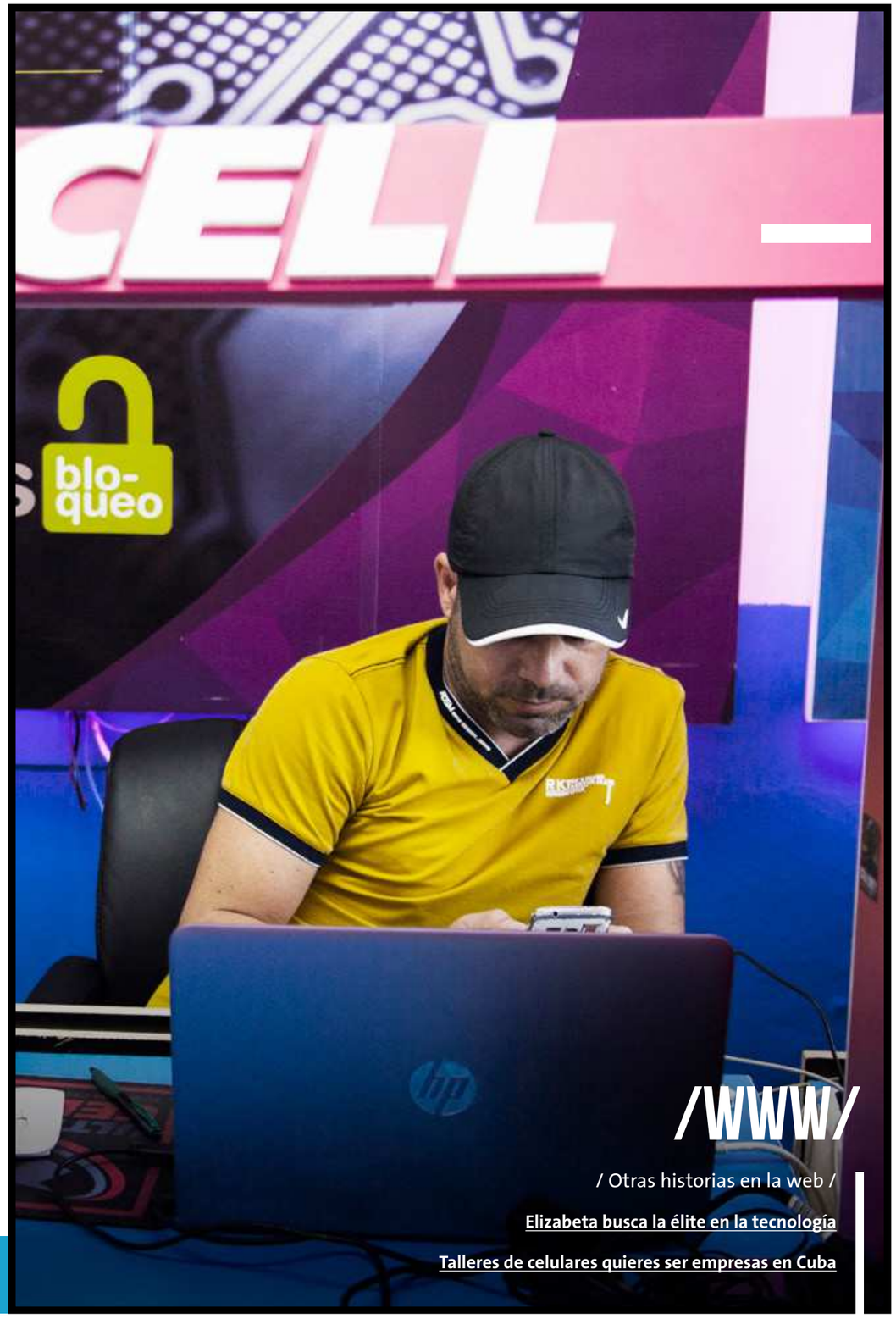
A Mandy le brotan las insatisfacciones:

“*ETECSA* controla el monopolio dejando sin espacio a técnicos emprendedores. La empresa *Cubacel* podría estudiar la forma de crear convenios con el sector no estatal, como se ha hecho en otras empresas con el tema de las cooperativas no agropecuarias. Al taller llegan clientes deseosos de que le creemos una cuenta *Nauta*; pero no podemos, la única solución: hacer la extensa cola de las oficinas de *ETECSA* para tenerla y al final parar en el mismo taller para reconfigurar el teléfono”.

Por eso propone que talleres como *Ultracell*, con papeles en regla y un comportamiento fiscal responsable, tengan acceso a la plataforma digital y puedan prestar también ese tipo de servicios.
“El dinero se deposita en una cuenta institucional y problema resuelto. Así se descentralizan las funciones y la población queda satisfecha”.

“Todavía estamos esperando que nos puedan rentar líneas ADSL. Los que estamos en este nuevo sector no somos los malos de la película y tenemos, como otros centros laborales, necesidades básicas para trabajar”.

“Nunca *ETECSA* se ha proyectado para lograr convenios con nosotros, cuando viene algún funcionario solo revisa que lo papeles estén en regla y que se cumpla con lo establecido, pero nunca nos han preguntado qué necesitamos para trabajar mejor. Creo que lo que falta es voluntad”.



/WWW/

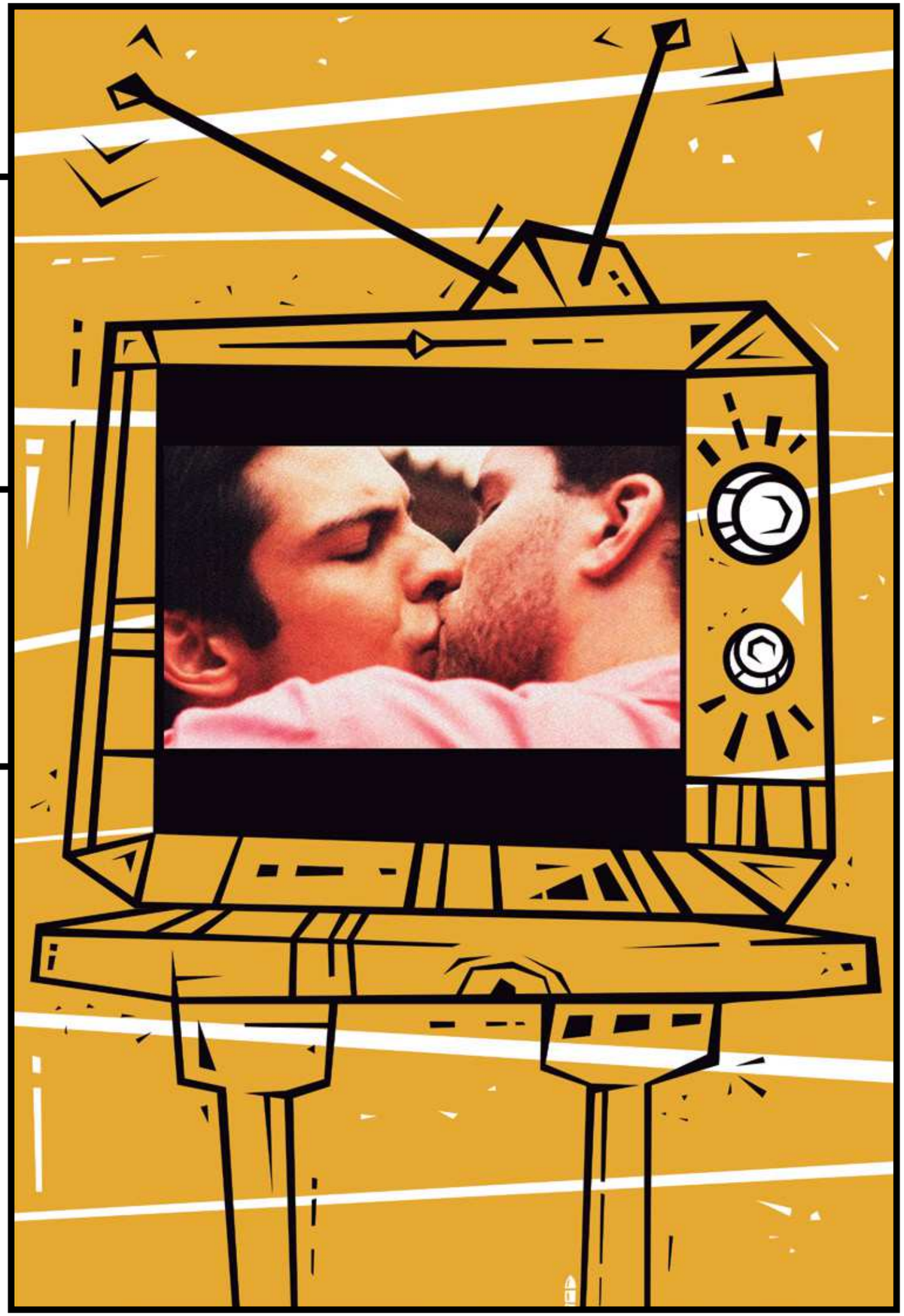
/ Otras historias en la web /

Elizabeta busca la élite en la tecnología

Talleres de celulares quieres ser empresas en Cuba

UN BESO ENTRE HOMBRES Y LOS DERECHOS EN CUBA

Por: Eloy Viera
Ilustración: El Bala



Soy un cinéfilo empedernido. Prefiero el cine y no las series. Me gustan los materiales que no se dilatan. Soy un fanático de Tom Hanks, como también lo soy de Vladimir Cruz y del "Pichi" Perugorría. Prefiero el cine porque es un mensaje contundente y condensado.

En los últimos días muchas personas debaten la escena de un beso apasionado entre dos hombres en el capítulo final de la novela brasileña *Rastros de mentiras*. Esa escena ha renovado también las discusiones con relación a la presencia en los últimos materiales televisivos cubanos —desde aquel ladrillo de Felito Lahera— de parejas homosexuales como tramas o sub-tramas infaltables.

En lo particular, como cinéfilo, me inspira más una imagen de dos segundos o una trama de hora y media, que constantes temporadas recreando el mismo asunto.

Más que un beso, luego de mil quinientos capítulos y perretas de auto-convencimiento, me inspira la emoción implícita en el abrazo final de *Fresa y Chocolate* o la muerte de Tom Hanks, luego de litigar sus derechos en *Filadelfia*.

Pero no quiero hablar de la homosexualidad. Quiero hablar de derechos en Cuba, eso sí, utilizando las imágenes que el cine, de cualquier lugar del mundo, me ha dejado.

El debate con relación a la homofobia y los derechos de la comunidad LGBTI se ha vuelto un tema de constante discusión en Cuba. No soy homosexual, sin embargo, entiendo que todos los derechos requieren de atención, de mecanismos efectivos de protección y de una plataforma social que permita su pacífico ejercicio. Los de la comunidad arcoíris no son una excepción.

En los últimos años el activismo LGBTI se ha convertido en una de las principales fuerzas sociales de la nación. Han sido incluso considerados "oficialmente" como activos representantes de la sociedad civil cubana. Sin embargo, los mecanismos que han utilizado para la lucha por sus derechos nada tienen que ver con las herramientas que el ordenamiento jurídico pudiera ofrecerles.

El actual Código Civil está vigente desde el año 1987. Su articulado reconoce la posibilidad de los ciudadanos de acudir a los Tribunales para ventilar litigios relacionados con la protección de sus derechos civiles. Sin embargo, en aquel entonces, y hoy todavía, parece impensable que los miembros de esta comunidad utilicen esa fórmula para luchar por sus derechos.

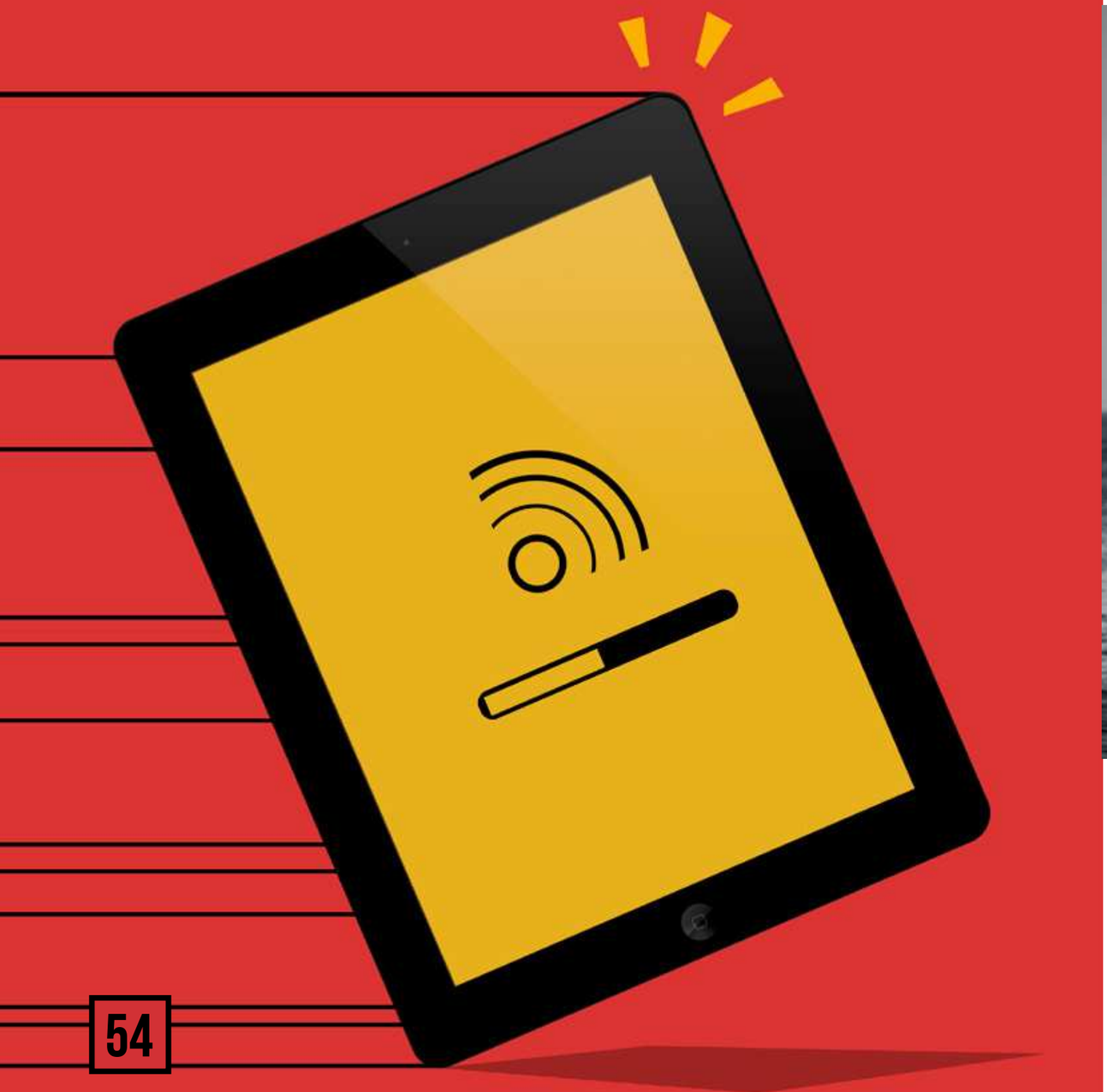
El punto aquí es que no puede hablarse de un amparo constitucional o una mención expresa en el Capítulo VII de la Carta Magna cubana a cuáles son nuestros derechos civiles. Por otra parte, el Código Civil sólo enuncia la posibilidad de discutir en sede judicial conflictos relacionados con "derechos civiles", pero tampoco los detalla. Sigue faltando una norma complementaria que exprese, con claridad, cuáles son los derechos civiles de la comunidad LGBTI (y los de otros) para que pueda ser usada como fundamento al momento de presentar ante los Tribunales un conflicto relacionado con su menoscabo.

Me extrañaría también, atendiendo a la forma de funcionamiento de nuestro sistema judicial, que se permitiera el empleo de la también factible fórmula del Artículo 20 del Código Civil, para usar el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos —que entró en vigor en marzo del 1976, firmado por Cuba en el 2008 y no ha sido ratificado— como fundamento en la promoción de litigios de este tipo.

La tantas veces anunciada reforma al Código de Familia pudiera ser parte de la solución, pero luego de más de dos décadas de anuncio, no.

"INTROSPECTIVO" / Javier Guillén

CONCURSO **CUBA_** DES**CONECTADA**/2017



Obra: “Aunque la distancia nos separe siempre tendremos wifi”

Autor: Reinaldo Rodríguez Toledo

1ER LUGAR
CONCURSO **CUBA** DES**CONECTADA**
2017

Es temprano y el sol comienza a levantarse, tímido. Rudiel, de pie en el umbral de la puerta, mira el manto fino de neblina colgante que limita la visibilidad. Vive en Caliente, un asentamiento de paso a la orilla de la carretera, entre los mogotes y el pinar cercano. Ha construido un hogar confortable y con sus ganancias, ha adquirido equipos electrodomésticos que le hacen más placentera su monótona vida campesina.

Lleva como veguero casi una década; aprendió el oficio del abuelo, cuando era pequeño. Y no sabe hacer otra cosa, además de improvisar décimas en canturías ocasionales. Mientras la sequía se extiende, silenciosamente, por las vegas de varios productores, la mayor parte de su cosecha permanece resguardada en su casa de cura.

Caliente está ubicado en la provincia cubana de Pinar del Río, conocida históricamente como Vueltabajo. En esta región fueron más de 10 mil productores individuales, junto a otras estructuras como 62 Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA) y siete Unión Básica de Producción Cooperativa (UBPC), quienes en su conjunto hicieron la campaña tabaquera 2016-2017.

Una mala o buena época por estos lares, decide la suerte del tabaco en el mundo. Más del 60% de lo plantado en el país corresponde a Vueltabajo. Desde temporadas pasadas, las autoridades han estimulado un ritmo frenético para incrementar las miles de hectáreas. "A ese paso habrá que sembrar hasta en los balcones", suelen bromear los campesinos y directivos.

Con el acercamiento político entre Cuba y los Estados Unidos, se avizoró en algún momento un disparo gigantesco en la demanda. La nación norteña tragaría toda la producción nacional del pequeño vecino. Pero muchos se preguntan si la Isla está preparada para asumir el salto que se le exige.

Esta campaña tabacalera ha sido una bendición, en contraste con la anterior. "Una cada cuatro o cinco", dicen los guajiros, persignándose. Es un sentimiento de fragilidad que los embarga, ante lo que parece un juego aleatorio y macabro de la naturaleza. Y el efecto se amplifica con las carencias y los déficits de inversiones, apreciados en los campos cubanos.

"Hay que comenzar muy temprano, porque si no la sequía te golpea mucho", afirma Rudiel. Es la movida generalizada para sobrevivir estos períodos secos que se perciben como nunca antes en la región.

Nadie está a salvo del clima mutante. Ni siquiera en las conocidas "vegas finas de primera", clasificación élite para las tierras del cultivo de la solanácea en Cuba. Solo Caliente y los cuatro municipios del llamado macizo tabacalero —San Juan, San Luis, Consolación del Sur y Pinar del Río—, poseen esta distinción.

Pero algunos vegueros experimentados de por aquí, como Nelson, se muestran cansados de la improvisación. Apuestan por cambiar la matriz de acceso al líquido, prepararse para las transformaciones que parecen asentarse. Está harto de mirar hacia el cielo, esperando algo que no llega.

"Las empresas deben invertir más recursos. En esta zona se está perdiendo tabaco porque no hay agua. Se pudiera traer un *buldócer* y arreglar las presas, además de hacer pozos. Nosotros estamos de acuerdo en pagar", insiste el cultivador.

Por más que la naturaleza intente igualarlos, los vegueros en Cuba son un estrato heterogéneo. Existen diferencias evidentes, influidas por factores como experiencia, tradición familiar, ubicación geográfica, acceso en tiempo a los recursos, gestión personal y administrativa y, cómo no, resultados.

Incluso la pertenencia a las diferentes estructuras de propiedad —todas en formas cooperativas—, incide en la motivación para acogerse al oficio y en el desenlace final, como ocurre en Caliente. Aquí conviven una CPA y una Cooperativa de Crédito y Servicios (CCS), ambas con el mismo nombre.

El éxito económico y social flirtea con la CCS más que con los miembros de la CPA. En tiempos de bonanza pueden obtener ganancias cercanas a los 100 mil pesos.

Yoandi, el hermano de Rudiel, es unos 10 años menor y socio de la CPA. Hay entre ellos una jerarquía invisible que los sitúa en realidades desiguales. Trabajan las mismas tierras, en el mismo lugar, pero sus dividendos económicos y el mercado laboral son muy distintos.

"Este año la cosecha fue tremenda, muy buena", afirma sonriente Yoandi. Su vega rindió con eficiencia gracias a la cercanía afortunada de ciertas lagunas. "Pero se va a perder. Mi padre y yo solos no podemos con 100 mil posturas sembradas", dice acto seguido, bajando la voz.

"La gente no quiere venir con nosotros porque el campesino de la CCS paga más", explica. Mientras los productores de la CCS pagan hasta 80 pesos diarios, la cifra de la CPA oscila entre 10 y 15 pesos cubanos.

Sin obreros ni mujeres que ensarten la hoja en el cuje, la prominente cosecha de Yoandi y de algunos compañeros, comienza a perderse en los campos. Un resultado fatal en solo uno de los miembros de la CPA y se verá disminuida la bonanza económica colectiva.

"Del año anterior me pudo quedar mucho más dinero porque nosotros sí cumplimos. Pero en la cooperativa siempre hay quienes se 'recuestan', no rinden y cobran igual", se queja Yoandi, quien al concluir todo el proceso, suele obtener entre 5 mil y 10 mil pesos de ganancia.

Un par de kilómetros más allá, su hermano Rudiel aprovecha el sol para la recolección. Las hojas, de un verde parejo se acumulan en la carretilla de madera, mientras las ensartadoras esperan en la casa de cura. Tiene dos obreros, pero en tiempos de aprieto, la esposa y las dos hijas también ayudan.

"Hay que pagar mucho más que antes pero hasta ahora me ha ido bien, a pesar de la sequía. No imagino otro trabajo que no sea este.

Económicamente, estoy mucho mejor. Pero hay que buscar otras formas de motivar a los jóvenes, para que quieran sembrar", afirma.

Según cifras manejadas por la agencia *Prensa Latina,* Cuba concluyó el año 2016 con ingresos por 445 millones de dólares, por la venta de puros Premium. Impulsado por el aumento de visitantes, el mercado interno aumentó 13% en la comercialización. Sin contar a los Estados Unidos, el mercado internacional de puros Premium es de unos 400 millones de unidades y la Isla abarca el 70% de esta cuota.

Rudiel, de pie en el umbral de su puerta, desconoce la magnitud de su aporte más allá de la economía familiar. Siquiera domina la cotización aproximada de un puro. Su vida es un flujo continuo, alterado por los caprichos de la naturaleza y el trasiego desde la vega hasta la casa, en el microclima bondadoso de Caliente.

/WWW/

/ Otras historias en la web /

El ingeniero del tabaco

El campesino que saca frutas de las piedras

EL ÚNICO TALLER PARTICULAR DE IMPRESIÓN 3D EN LA HABANA

Por: Cynthia de la Cantera
Fotos: Cortesía del entrevistado

Una fábrica en tu mesa de trabajo. Una fábrica para construir lo que no puedes comprar. Una fábrica para crear lo que aún no existe. Así de poderosas son las tecnologías de impresión en tres dimensiones (3D).

Fue en 2009, en una Feria de Tecnología en Panamá: Abel Bajuelos vio cómo poco a poco, por capas, una máquina fabricaba un objeto de la nada, por demás, funcional.

Para que él —un individuo cualquiera, cubano, curioso, "cacharrero"— pudiera ver e idealizar tal proceso, el profesor británico Adrian Bowyer se había encargado de crear impresoras 3D de bajo costo, con *software* y *hardware* abiertos.

Abel captó al momento el potencial de la tecnología para un país como Cuba: con un mercado interno muy deprimido, escenario de constantes carencias y con una capacidad de inventiva asombrosa.

En un inicio se decidió por otro emprendimiento: la sala de videojuegos *Habanastation*, la primera del país según él. Los precios de las impresoras 3D eran todavía altos y había mucho desconocimiento sobre el tema. No era el momento.

"Pero pasó lo que pasó —cuenta—. Prohibieron las salas de juegos de la noche a la mañana. Y ya sabes, a grandes crisis, grandes soluciones".

Desde entonces, *Crear-te* es el único taller de impresiones 3D conocido, al menos en La Habana. "En los países subdesarrollados como el nuestro esta tecnología es una bendición. Te permite como ninguna otra, y de manera más rápida y eficiente, dar soluciones locales a problemas locales. Desde un garaje puedo fabricar para mí o para otra persona un objeto específico. No es que mi idea la coja una empresa, la pague y después la fabrique. Yo puedo crear directamente".

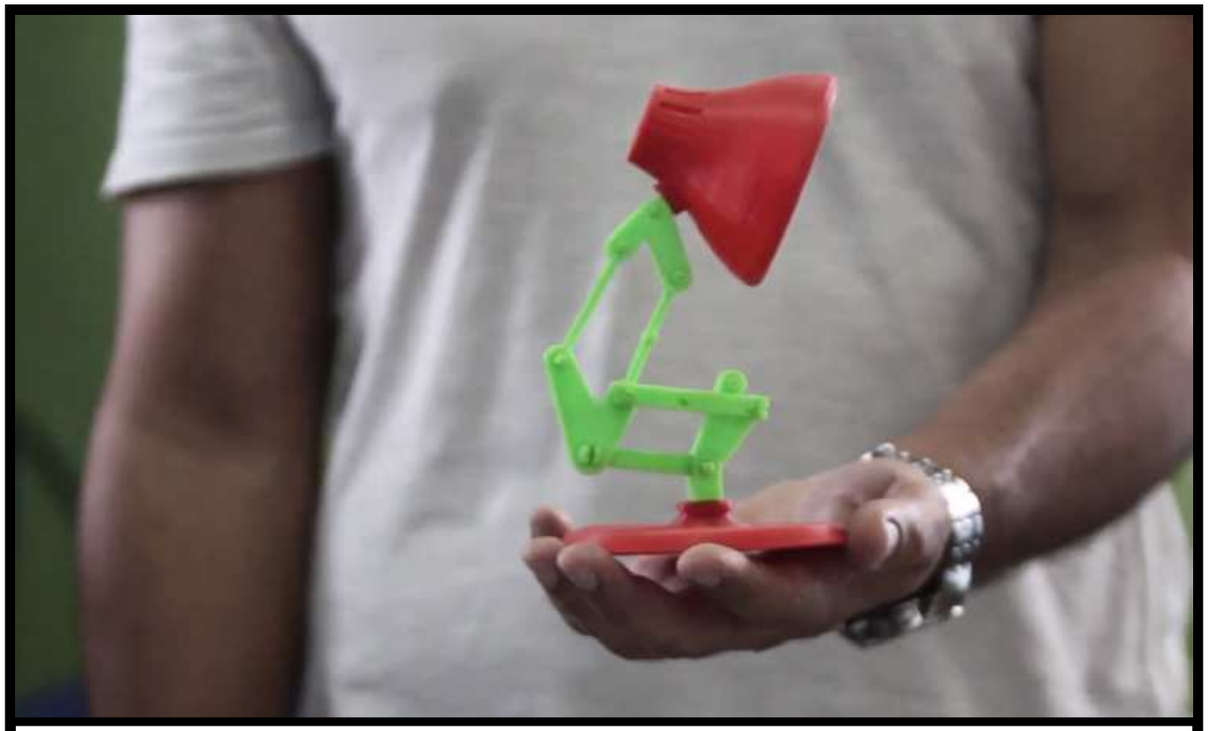
Y en efecto, una de las funciones principales del taller es la replicación de partes y piezas de repuesto. En un proceso llamado ingeniería inversa, se toma la pieza rota, se modela y vectoriza, y luego se imprime para que quede como la original. En ese grupo de clientes entran muchos cuentapropistas con sus equipos que, al no estar diseñados para usos industriales, se deterioran más rápido.

Al principio *Crear-te* se ideó solo como plataforma para la impresión. Pero se encontró con un problema. Los artistas, diseñadores, arquitectos que modelan, lo hacen para *renders*, videorrealismo, videojuegos o presentación de proyectos, no para fabricar.

"No hay cultura —explica Abel— ni siquiera con los métodos de fabricación tradicionales, por inyección de plástico, molde o sustracción de material. Y eso pasa porque aquí, ¿quién fabrica?".

En cambio, lo que existe es una cultura de reparación, de remiendos.

Abel tuvo que aprender sobre diseño, ingeniería, resistencia de materiales... Y el *know how*, es sabido, se paga —a veces más que el producto—. Pero en este caso se pone en riesgo a los clientes. Si el precio sube, ellos bajan. Por lo tanto, el margen de ganancias debe ser mínimo, como estrategia para atraer interesados a un escenario desconocido.



Poco se sabe sobre esta tecnología y sus potencialidades. Crear su propio mercado ha sido lo más difícil para Abel.

Al precio hay que cargarle además el costo de la materia prima, unos rollos de filamento a base de materiales como polímeros y policarbonatos. Como los rollos, paradójicamente, son solo de fabricación industrial, tienen que importarse, dice él, "por las mismas vías de las que se han valido los cuentapropistas: por envíos o los traigo yo, con carácter no comercial. No puedo entrarlos en grandes cantidades. Pero como la tecnología optimiza tanto la fabricación, con un rollo se puede fabricar bastante".

Los primeros ochos meses de *Crear-te* fueron, económicamente hablando, de pérdidas. Solo comenzó a ser rentable después de un año. Se trata de un tiempo largo si tomamos en consideración que en Cuba un emprendimiento puede tardarse entre tres y seis meses para levantar cabeza.

Ahora Abel busca un establecimiento estatal para el taller, que ha pasado en dos años por dos locales particulares. Con ellos no puede lograr estabilidad, cuenta, lo mismo porque un buen día deciden vender la casa o porque, al ver de qué va su negocio, quieren cobrarle más caro el alquiler.

"La impresión 3D es un boom —me dice Abel— porque, entre tantas otras cosas, trae incorporado el concepto del *prosumer* (productor-consumidor) al mundo real. Demuestra cómo una persona puede involucrarse activamente en los procesos de desarrollo de los bienes que consume. Brindarle esa posibilidad a la gente resulta una herramienta de empoderamiento muy eficaz".

/WWW/

/ Otras historias en la web /

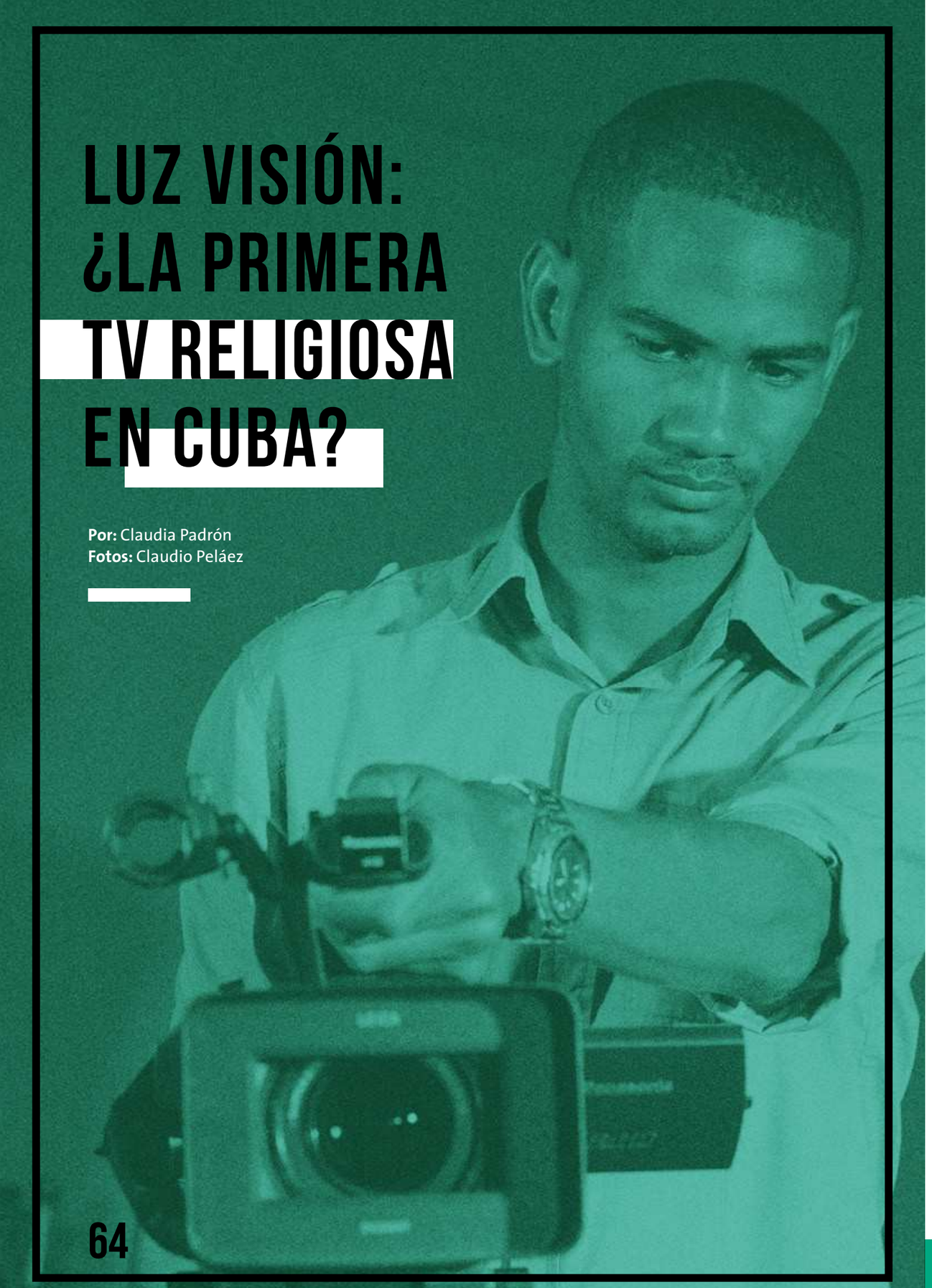
EVO: el (in)genio de las lámparas

Lutería en Cuba: el arte de la improvisación

"TE VAS A ENTERAR" / Camilo Suárez / Liset Ledón

LUZ VISIÓN: ¿LA PRIMERA TV RELIGIOSA EN CUBA?

Por: Claudia Padrón
Fotos: Claudio Peláez



En la Calzada de Diez de Octubre, exactamente en el centro de comunicación de las Asambleas de Dios de La Habana, cinco muchachos organizan la programación del canal. Allí mismo tienen su set de televisión. Sin derroche de infraestructura o recursos, pero con el equipamiento que necesitan: tres cámaras, trípodes, luces y una escenografía sencilla. Al lado, tienen una cabina donde, además de editar las producciones propias, seleccionan todos los materiales que divulgarán a través de las redes de distribución alternativas a la comunicación controlada por el Estado en Cuba.

Abraham Campos, de 34 años, es el principal artífice y creador de este proyecto. Creyente desde la adolescencia y psicólogo de profesión, ha dedicado más de una década a trabajar para la Iglesia como articulista de revistas evangélicas, diseñador, músico, conductor y ahora también como director de *Luz Visión*.

"La idea tiene ocho años. Al inicio solo recogía las producciones internas de nuestra congregación, que distribuíamos en CD o DVD. En ese entonces el alcance era muy limitado, hasta hace seis meses que comenzamos a utilizar el Paquete Semanal para mostrar lo que hacemos.

"En el país la programación televisiva no admite un canal cristiano. En las emisoras radiales tampoco ha habido espacio para nosotros (excepto algún que otro mensaje por fechas señaladas) ni ha sido posible difundir a gran escala las publicaciones evangélicas. El Paquete es el único sitio que nos ha permitido llegar a los hermanos de toda Cuba.

"Aclaro que no tenemos un afán de proselitismo ni intentamos sumar adeptos, como algunos han dicho", insiste Abraham. "Nuestro propósito es agrupar materiales informativos y dramatizados, siempre cristocéntricos, y compartirlos con quienes estén interesados.

Ahora pensamos incorporarles una marca de agua a nuestros contenidos que diferencie lo que originalmente proponemos de lo que a veces llega a las provincias. Por el camino el Paquete se va deformando y en el interior de la Isla hemos visto promociones en la carpeta de *Luz Visión* que no son nuestras. Queremos evitar eso".

Quien busque esta sección encontrará variedad de materiales, tanto cubanos como internacionales: archivos de música en MP3, videoclips, libros, predicaciones; además de reportajes y testimonios sobre la labor comunitaria de las iglesias cristianas. Entre estas propuestas también hay audiovisuales propios, realizados en su set.

Hasta ahora son productos de corta duración y sin altas pretensiones técnicas, pero la aspiración de este grupo de jóvenes es producir más y mejores programas. "El próximo proyecto es lograr una revista variada con diferentes secciones".

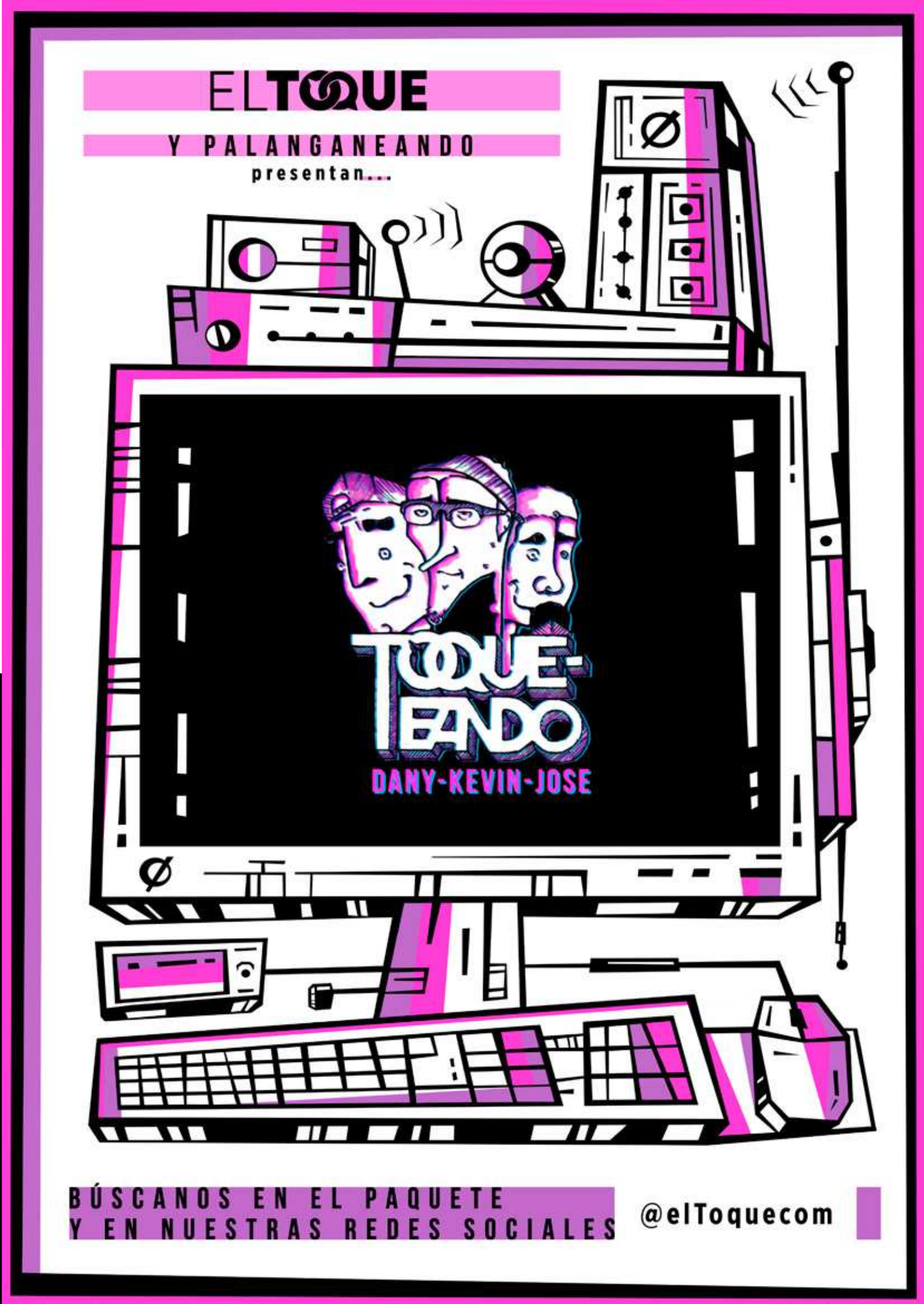
Luz Visión, con solo seis meses llegando a toda Cuba, ha permitido mostrar el trabajo de los realizadores independientes de la comunidad evangélica. Creadores que no tenían otro espacio de visibilidad y que ahora, gracias a esta plataforma, reciben muestras de aceptación.

/WWW/

/ Otras historias en la web /

La peculiar brigada de alpinistas "cristianos" en La Habana

Un reggaeton para Cristo



SÍGUENOS

@eltoquecom

El Toque
3 de octubre

La separación vuelve sobre las familias cubanas. Opiniones de cubanos desde Cuba y desde La Florida parecen coincidir esta vez.

14.503 reproducciones

Me gusta · Comentar · Compartir

El Toque
11 de septiembre

Así se vio #LaHabana al amanecer de este 11 de septiembre, después del huracán #Irma

40.938 reproducciones

Me gusta · Comentar · Compartir

El Toque está aquí · Ciego de Ávila Province.
14 de julio

Este pueblo no se encuentra a miles de kilómetros de Holanda, sino a un mundo de distancia, metido entre la ciénaga y el olvido.

Un pueblo holandés perdido dentro de Cuba (+Fotos)

Uno no se explica para qué puede servir una chimenea en medio del trópico, pero las chimeneas están ahí, con su presencia inquietante, en algunas casas de Turiguano

ELTOQUE.COM

Me gusta · Comentar · Compartir

El Toque
10 de julio

Todos en la Isla comentan este beso. Más allá de la homosexualidad, hablemos de derechos en Cuba.

Un beso entre hombres y los derechos en Cuba

Soy un cinéfilo empedernido. Prefiero el cine y no las series. Me gustan los materiales que no se dilatan. Soy un fanático de Tom Hanks, como también lo soy de Vladimir Cruz y del Pichi Perugorria. Prefiero el cine porque es un mensaje...

ELTOQUE.COM

Me gusta · Comentar · Compartir

El Toque agregó 9 fotos nuevas — en La Habana con Mar E Deus.
16 de junio

Frustración de los #Emprendedores cubanos tras escuchar el discurso de Donald J. Trump sobre cambio de política hacia Cuba.

Me gusta · Comentar · Compartir

El Toque
22 de septiembre

Alain Rodriguez: "El único don que me dio papacito Dios fue que hablara"...

El extraño caso de un Paparazzi Cubano

"¿Sabes que yo fui el primer cubano en transmitir en una página web desde Cuba por Facebook Live?", me pregunta Alain Rodríguez, el Paparazzi cubano, sentado frente a mí en un café de La Habana Vieja. Cuando encendimos aquello, en pleno...

ELTOQUE.COM

Me gusta · Comentar · Compartir

El Toque está con Yulier Rodríguez
24 de agosto · La Habana, Cuba

¿Cómo se borra un #graffiti sobre una pared en ruinas? https://goo.gl/Tdfp7K

18.501 reproducciones

Me gusta · Comentar · Compartir

El Toque
Te gusta esta página · 18 de agosto

"La escalada" / Por: Jose A. Rey en el último número de nuestra revista 😉 → https://goo.gl/JwscKU — en Malecón, Havana.

Me gusta · Comentar · Compartir

Por: Luis Orlando León
Fotos: Carlos Luis Sotolongo

MAGIA PARA LEVANTAR UN CAFÉ

El espacio es la sala de una casa dieciochesca dividida en dos, con apenas una puerta principal y una ventana de barrotes de madera. En el interior, un ambiente rústico, por momentos agreste, de trastos hechos adorno, de barro convertido en milagro. Para sentarse hay viejos cajones y los muebles reales permanecen colgados boca abajo en el techo, como secuestrados. En las paredes convergen pinturas, grafitis y símbolos del *Tarot*.

"Me gusta, es diferente, más bohemio. Los precios son asequibles. Vengo casi todas las noches", dice el larguirucho Javier de 22 años, cliente asiduo, y se da un sorbo de *Fortuna*.

El Mago se llama este minúsculo café particular, un sitio como plantado a la fuerza en el centro histórico de Trinidad —ciudad que por momentos parece una postal plastificada—, un sitio pensado para cubanos en el furor del turismo; un sitio ideado, levantado, moldeado y atendido por un grupito de jóvenes veinteañeros.

Al llegar a este rincón uno comienza a entender el significado de la palabra desenfado. Cuerpos salpicados de tatuajes, ropas de tonos ocres, pelos teñidos y enmarañados, camisetas, tenis *Converse*, minifalda gris y un cigarro en la mano, estampan a sus administradores: Carlos Alberto Alonso Duffay y Yilién Moje Cabrera (Yilo). Por los predios anda un amigo imprescindible: Lyhán Arango Alfonso. Son chicos a los que les gusta el jazz y la música electrónica, se enamoran de las modas europeas, van a discotecas después de todo un día de trabajo y el 17 de mayo colgaron una bandera arcoíris con un cartel que rezaba: *Free your mind* (Libera tu mente). Esa gracia, pura herejía para el contexto social donde se desenvuelven, les costó un regaño fuerte de la madre de uno de ellos.

"El concepto del Café viene de los propios avatares que tuvimos que pasar, la magia a la que hay que acudir para edificar un negocio como este —Carlos se pega una cachada de Hollywood verde—. Todo eran ideas que se volvieron realidad casi sobrenaturalmente. Para hacerlo más esotérico, nos identificamos con una carta del *Tarot*: El Mago, que alude a la unidad espiritual, a la posibilidad de obtener lo que uno se proponga".

Cuando decidieron materializar su idea, no había un centavo para nada. Dos estudiantes universitarios, una trabajadora asalariada y una patente era lo único a mano. Lo demás era un boceto bien detallado y un manojo de escombros.

Yilo le pone un poco de drama al asunto: "Pedimos dinero prestado. Además, vendimos ropa y acudimos a Lyhán, quien nos ayudó a concebir todo y nos daba el dinero que hacía en su trabajo como músico. El día que llegué aquí por primera vez no supe qué hacer. No había nada. Hasta tuvimos que instalar la electricidad nosotros mismos".

Para cuando abrió el Café, estaban endeudados hasta el moño.

Los chicos prácticamente viven allí. Cuando salen de fiesta por la noche, suelen dormir juntos en la habitación de Carlos. De hecho, Lyhán no ha dejado Trinidad desde que abrió el Café. No trabaja allí directamente, pero fue pieza clave en el rompecabezas del diseño. Yilo estuvo hospedada por tres meses antes de encontrar la nueva relación que la mantiene atrapada solo por las noches. A Marlene, la madre de Carlos, le encanta ese contagio de juventud.

"Desde la universidad Carlos y yo lo habíamos hablado. Ambos teníamos en mente una vida más independiente. Por ejemplo, ya en segundo año de la carrera tenía visto un trabajo en Sancti Spiritus, en el café *El Colgao*, que me sirvió para ayudar a mis amigos", me explica Lyhán.

"Bueno, eso y que habías ponchado hasta el receso", le rectifica bromista Carlos.

"Tú también. Además, le había perdido el interés a la universidad. No estaba estudiando".

Es un día común de mayo y los ojos cuarteados de Carlos Alberto, con apenas tres horas de sueño y una gran resaca, amanecen —después de una fiesta— en la sede del Ministerio del Trabajo. Una queja por exceso de ruido lo ha llevado a comparecer frente a una autoridad. "Pero no era para tanto", insiste.

"Nosotros entendemos y respetamos el derecho al sueño ajeno. Desde que comenzamos, pusimos la música lo más baja posible, les decíamos a nuestros clientes que hablaran bajito. Pero este es nuestro pan también. Tenemos derecho a existir, sobre todo porque no hay posibilidad de buscar otro sitio. De todas formas, los vecinos de ambos lados se quejaron. Fueron meses tediosos aguantando que vinieran cada 10 minutos".

La solución vino contratando una brigada de albañiles —ya se lo podían permitir— para hermetizar las paredes que colindan con las casas contiguas. Ahora pueden verse dos paredes nuevas que suben hasta el techo de madera y tejas como un par de pirámides mayas.

"Esperamos no molestar a más nadie", musita Yilo.

¿Sigue la magia para poder mantener este Café?, pregunto a Carlos.

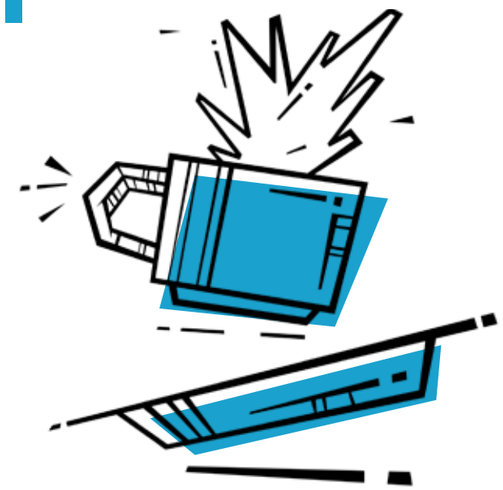
"Aquí hay que hacer magia todos los días para abastecerse. La irregularidad de los mercados es atroz. Un día hay esto y otro día lo otro. Pero las dos cosas juntas vagamente, lo cual nos ocasiona problemas porque hay clientes que se enamoran de algún trago que lleva ingredientes específicos y a veces tenemos que decirles: no hay. Eso es nefasto, pero no depende de nosotros. Lo único que nos calma es saber que el problema "es internacional", como canta X Alfonso.

/WWW/

/ Otras historias en la web /

La imaginación como norma

La estrella de Maxiller



ESTUDIAR MEDICINA EN CUBA SIN REPATRIARSE

Por: Rogelio Serrano
Fotos: Leandro A. Pérez / Miguel A. Rodríguez

Sus primeros días en Holanda no tenían 24 horas, sino 1 440 minutos de llanto. Hasta en los sueños de Annalié Machado Castillo había lágrimas. Aquel diciembre era, sin dudas, el más frío de sus 12 años. Afuera, la nieve cubría el paisaje infrecuente, adentro, la añoranza enardecía un glacial. Se escurría a hurtadillas para asirse al teléfono y cruzar el Atlántico, sosegar el alma con la voz de la abuela de la que nunca se había separado, llenarse el oído de palabras castellanas.

"Al principio me comunicaba por señas. En mi escuela era la única que hablaba español. Eso me ayudó a aprender más rápido que los de otras nacionalidades como los turcos, que tenían amigos para conversar". Un gesto del rostro revela la dureza de lo recordado y otro muestra enseguida a la guerrera que, desde entonces, creció en la niña cubana.

"Mi mamá acabó conmigo trayéndome para acá", se repetía a menudo. Pero la doctora del polo turístico, comprometida hace años con René, holandés de nacimiento, sabía que ese país le vendría bien a su hija, acostumbrada a vivir con la abuela en Camagüey, mientras ella laboraba en el balneario de Santa Lucía.

Hice cosas que estando en Cuba no hubiera hecho. Le agradezco a Holanda el ser más independiente y segura. Trabajando en un restaurante aprendí a relacionarme con personas de diferentes culturas, a ser ágil, esforzada: empecé lavando platos y llegué a camarera; el dueño y la esposa me enseñaron sobre comidas y bebidas desconocidas por los cubanos".

Adiós muchacha que hablaba con señas. Annalié dominó el inglés y el holandés, aprendió algo de francés y alemán, y hasta llegó a entender un dialecto propio del municipio de Kerkraden. Allá logró un genuino intercambio cultural. "Ellos hacen una fiesta con torta y café. Conversan y ya está. Nosotros sin comida abundante y música no podemos festejar.

Recuerdo que a un cumpleaños invité a mis amigas y a un amigo cubano que vive en Holanda. Mi mamá hizo arroz congrí y carne de cerdo, y ¡a bailar reggaetón! Ellas se ruborizaron y me preguntaron si era mi novio. ¡Y que va, es gay! Ese día, con el perreo, descubrí que yo también podía aportarles mi cultura, y en la graduación alquilé a un profesor de salsa y así celebramos".

Aplatanada, feliz, se inscribió en una universidad holandesa para estudiar Marketing y relaciones internacionales, pero suspendió el último año de bachillerato y perdió la oportunidad. Plan B: estudiar Medicina en Cuba.

La decisión sorprendió a todos. Pero madre e hija se fueron a la embajada cubana. La única opción era autofinanciarse y costaba mucho. "Siendo cubana, ¿cómo voy a pagar para estudiar en Cuba? Tiene que haber otra manera", razonó la joven y regresó con su abuela.

Primer reto: los exámenes de admisión a la universidad. Reaprendió la historia de Cuba y el español, porque la ortografía le prometía un fracaso seguro, y "hasta matemáticas, pues allá se permiten calculadoras y basta con poner la fórmula adecuada; aquí hay que calcularlo todo". Las pupilas exprimieron libros. Pero el costo estudiantil siguió por las nubes.

"Para presentarme a las pruebas de ingreso necesitaba un carnet de identidad, pero no quería repatriarme. Entonces apareció otra posibilidad. Mientras la valoraba, mi abuela se entrevistó con la rectora de la Facultad de Ciencias Médicas, que le comentó sobre nuevas becas gratuitas para hijos de cubanos que residían en el exterior.

Averiguamos y dimos con la Dirección de Atención a Cubanos Residentes en el Extranjero (DACRE). El proceso de anuencia duró un año y otorgaron diez becas. Exigieron un buen aval político, buenas notas en el bachillerato... Aplicaron del mundo entero, así que soy afortunada". Como condición de su beca, Annalié ejercerá fuera de Cuba. No será problema. Dichosa con la mezcla de las dos culturas que la signan se ve desde ya como médico en Europa.

El regreso a las raíces fue pan comido, pero ahora un coro de afectos desde el otro lado del océano le adorna con copos la nostalgia. "Extraño a mis amistades: Shannon, que se hizo peluquera y me arregla el pelo cada vez que regreso; Laura, que estudia Medicina; a mi hermano y a toda la familia; mi cuarto, me gusta más dormir allá, me despertaba con más tiempo para todo, aquí ando corriendo. Es curioso, ahora sueño en español, extraño soñar en holandés".

/WWW/

/ Otras historias en la web /

Promesa incumplida

Médicos cubanos con luna de miel en Brasil

“BANDERA A SALVO” / Jorge Ricardo Ramírez

REVISTAS DE CABECERA

Las revistas independientes son uno de los microfenómenos más interesantes del panorama cubano reciente. Estas suplen un vacío informacional por tratar contenidos que no son problematizados en los medios institucionales y se mantienen al margen en temas de producción. Originadas a la par del suceso del Paquete Semanal, han generado una nueva institucionalidad desde la invención y la audacia en función de cubrir nichos informativos necesarios para un lector que demanda actualización. El nivel de efectividad de estas revistas con datos estadísticos exactos es una incógnita, pues los mecanismos comunes de estudio sociológico para este caso no son aplicables a nuestro contexto. De ahí el reto que nos hemos planteado: ¿Es posible hacer un estudio de medios sociales basado en la red de distribución de las revistas independientes en Cuba completamente *offline*?

Dianett Quintana
(estudiante de Historia del Arte)

Yonlay Cabrera
(artista visual)

“REPÁRTETE” / El Bala

2017 PLAYLIST VIDEOS

VIVE EN 360 GRADOS UN EDIFICIO CUBANO CON PELIGRO DE DERRUMBE

ANCIANOS SOLOS EN CUBA, ¿QUIÉN LOS CUIDA?

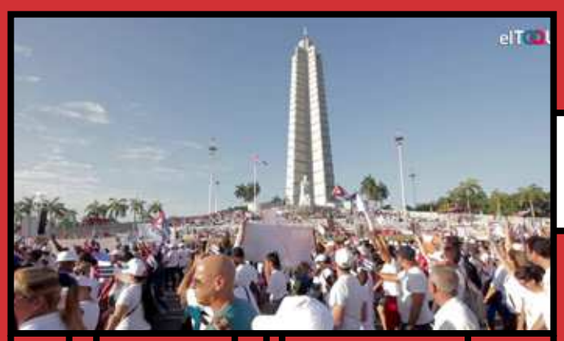
LAS CENIZAS Y LA SEMILLA DE FIDEL CASTRO

UN BEBÉ TRANSFORMÓ UN MUNICIPIO Y UN PAÍS

TOQUETEANDO CAPÍTULO 3 EL SERVICIO MILITAR

NI AGUA NI COMIDA MIENTRAS DURE EL SOL

LA REFORMA SE MUEVE DES-PA-CITO



1RO DE MAYO, LA GOZADERA

FÚTBOL SALA PARA EL DIÁLOGO CON LOS JÓVENES

PLAY-OFF
REVISTA CUBANA DE DEPORTES

Una revista socia de el TOQUE

(+53)5 249 2944
editorial@playoffmagazine.com
www.playoffmagazine.com
facebook.com/PlayOffMag
twitter.com/PlayOffCuba
plus.google.com/PlayOffMagazineCuba